

De puño y letra

Vicente Castellanos Cerda

Mariana Olivia Che Molina

Inés Cornejo Portugal

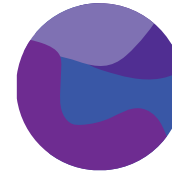
Mirian Solís Lizama

COORDINADORES



Índice

- 07 Prólogo
- 11 Introducción
- 13 Buctzotz: transitando entre recuerdos y realidades



Cuento 21

- RITA DEL PILAR CIME LORIA 23 Ahí está mamá (COMPILACIÓN)
- JOSUE ALDANA TÚN 25 El barrio embrujado
- CARLOS SOLIS CHAN 26 El virus
- ÁFRICA TEC 28 En una pequeña granja
- REYLI CAAMAL CHÍ 30 La mansión del terror
- YOBANI JAIR HERNÁNDEZ SULUB 32 Mi nombre es Giulio
- MARÍA LORENZA CHABLÉ DZIB 34 Un amor que fue arrebatado

Pág. legal



Poesía 39

JENILCA SUALÉN BAEZA TÚN	41	Aleatorio
FÁTIMA YAZMIN EUAM MENA	42	A tu lado (POEMARIO)
AILY LIZAMA	56	Amor eterno
RITA DEL PILAR CIME LORIA	57	Cada vez que miro las estrellas
ALMA TERESA TORRES GONZÁLEZ	58	¿Cómo te explico?
GEZER BALAM NOH	60	Comprensión (POEMARIO)
GONZALO MARTÍN ARGÁEZ	66	El atardecer
ITZEL SELENE ARGÁEZ PECH	67	En esa noche
XIMENA CHAN CANUL	68	Escuchen
JESISAI MAY RUIZ	69	Gracias a ti
MARIANA OLIVIA CHE MOLINA	70	Gratitud
ALEXIS DURÁN	71	La noche que terminamos
FABIOLA BEATRIZ CAMPOS DURAN	72	Llegaste
HRISTO LIZAMA	73	Lo que siento por ti
YOSELYN GUADALUPE ARGAEZ CHAN	75	Nunca te tendré
ÁNGEL R. CAMPOS	76	Otro atardecer
GABRIELA BANYELI ARGÁEZ TÚN	78	¿Por qué conmigo no? (POEMARIO)
ÁNGEL FERNANDO UC CIMÉ	82	¿Qué pasa después del amor?
ALISON HUCHIN	84	¿Ser o no ser?



Reflexión 87

GLEYSI ESTHER MUKUL CANCHE	89	A través de mí
LESLIE MONSERRAT MARTIN SANTOYO	92	A veces...
LUIS F. MAY BAEZA	93	Cómo te explico...
MARGARITA OSORIO CHÍ	95	Duele
NICOLE SARAÍ TÚN KÚ	96	En cada línea
YOBANI JAIR HERNÁNDEZ SULUB	97	¡Es ahí!
GERARDO LIZAMA CHÁN	98	Esta noche tan fría...
IVÁN CHÁN MUÑOZ	99	La familia
BRENDA JAQUELINE TAMAYO BALÁM	100	Lo complicado que es el amor
EVA BACELIS	101	Punzadas del corazón
PEDRO DZUL	102	¿Qué hubiera pasado?
ABIMAEEL CAN	103	Raro (COMPILACIÓN)
BRENDA JAQUELINE TAMAYO BALÁM	106	Simplemente amor
SARAH ALEJANDRA POOL CAAMAL	107	Un amor a primera vista
MELISSA BELÉN JIMÉNEZ ALDANA	108	Un amor falso
NEFTALI ARIANA CHAN CHAN	109	Un ángel

Prólogo

Expresiones como ¡Bix awóol!, ¡Qué tuus! y ¡Mix óotic Dios! son frases que caracterizan a las personas que habitan en Buctzotz, donde el acento yucateco no nos avergüenza, sino todo lo contrario, nos enorgullece y con más ímpetu decimos las locuciones locales. Comunidad conocida por su variada gastronomía, considerada zona ganadera, gente en su mayoría amable y, sobre todo, dispuesta a ayudar a los más necesitados a pesar de las diferencias políticas que cada tres años vuelven a surgir y que son un obstáculo para la prosperidad del pueblo.

Buctzotz, cuyo significado es “vestido de pelos”, me abrazó siendo pequeña y junto con mi familia nos arropó y nos dio la oportunidad de echar raíces y considerarlo como el mejor pueblo del mundo, pues pese a los problemas sociales que hay (como el suicidio y la drogadicción), siempre digo que lo que prevalece es lo bueno de los habitantes.

Vivir en Buctzotz significa vivir en un pueblo todavía tranquilo, donde puedes tomar un mototaxi y decir el nombre de la persona con quien te van a llevar; la comuna cada día crece, pero aun así podemos identificar los domicilios con los nombres o apodos de las personas. Decir: “por la federal”, “las cinco calles”, “el parque de los lagartos”, “el norte” son referencias específicas que nos dirigen rápidamente a determinado destino. Como es un pueblo caluroso, por las tardes, tenemos la dicha de sacar nuestras bancas y sentarnos fuera de nuestros hogares o comercios “a refrescarnos”, de paso, saludar a los que transitan y platicar amenamente con nuestros conocidos.

Los fines de semana por las noches es el momento idóneo para salir con la familia y amigos a cenar en los comercios locales que brindan ese servicio. Y más tarde no puede faltar el juego de la lotería tradicional o yucateca en lugares específicos ya conocidos.

A pesar de ser una zona ganadera, gran parte de la comunidad se dedica al comercio, a la agricultura y la pesca, pues, a menos de una hora de distancia, están los puertos, lo cual facilita que la gente se vaya a trabajar. Para buscar mejores oportunidades de vida, hay quienes han emigrado a la ciudad de Mérida, a otros estados y a Estados Unidos en busca del sueño americano. Actualmente hay quienes se van a Canadá, pero, a pesar de la distancia, siempre añoran cruzar por los arcos del “mejor pueblo del mundo” y realmente para nosotros lo es. Los que no nacimos en Buctzotz, pero vivimos acá siempre agradecemos que el destino o Dios nos hayan puesto aquí.

En la calle 21, salida a Tizimín, se ubica el Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán, Plantel Buctzotz. Al estar en el interior del estado, afortunadamente, podemos apreciar y estar en contacto con la naturaleza, pues tenemos la dicha de disfrutar de los cielos azules, escuchar el canto de las aves, así como ver los árboles con flores de distintos colores.

Desde hace más de dos décadas laboro en esa institución educativa que me ha permitido ver egresar a distintas generaciones de estudiantes. Tal vez para muchos les sea ajeno dedicarse a esta noble profesión, pero, para mí, la docencia me ha permitido comprobar que es una de las profesiones más humanas, ya que, al habitar en la comunidad, me permite conocer a muchos alumnos, vivir con ellos momentos tanto de alegría como de enojo. También de tristeza, sentir el dolor del fallecimiento de jóvenes deseosos de vivir y que en un instante se apagan. Con el paso de los años, he aprendido que muchos alumnos buscan en la escuela más que conocimientos, un espacio para ser escuchados y valorados.

Ahora me da mucho gusto saber de alumnos que son profesionistas, que recibo servicios de quienes pasaron por mis aulas, pero lo que más disfruto es saber que son personas de bien, buenos seres humanos, hayan logrado o no culminar alguna carrera profesional. Disfrutar del afecto de un alumno, a pesar de los años, no tiene precio y esto compensa toda la carga administrativa por la que tenemos que cumplir, que es demandante y desgastante.

Con el paso de los años, he visto cómo las generaciones van cambiando de mentalidad, pues ahora muchos no aspiran a tener una carrera profesional ya que solo asisten a la escuela para cobrar su beca y tener dinero para gastarlo en celulares y motocicletas, y no para sus gastos escolares que es para lo que debe estar destinado. He constatado que los que tienen carencias económicas son los que desean superarse profesionalmente; en cambio, los que tienen una estabilidad económica no tienen esta ambición.

Años atrás, veíamos en el descanso a los jóvenes platicando con sus amigos y ahora muchos ya ni salen del aula de clases por estar adentrados con su celular. En esta época digital no es común ver a jóvenes que expresen sus ideas ya que la gran mayoría está inmersa en aplicaciones u otras páginas de su interés, pero siempre les digo a mis alumnos y alumnas que hay madera de escritores en la comunidad. Muchos han demostrado su gusto por la redacción de cuento y poesía en distintos concursos, en los que, de manera voluntaria, participan y obtienen resultados favorables. Mientras haya imaginación, la redacción es fácil y es en la asignatura de Literatura donde se fomenta esta habilidad para convertirla en una de las bellas artes: se da la posibilidad al estudiante de crear en distintos formatos.

Como seres humanos, siempre tenemos la necesidad de expresar lo que sentimos y me da gusto cuando veo a mis alumnos externar lo que piensan, desean o sienten, pues nos permite conocer cómo ellos viven su mundo. Por su edad, los sentimientos hacia otra persona son intensos e imprescindibles y su ausencia despierta en ellos un mar de emociones que externan a través de su puño y letra. Nos permiten valorar la importancia de la palabra;

sus escritos reflejan las vivencias y el sentir de jóvenes de Educación Media despertando y empezando a saborear las mieles de la juventud; el amor, el desamor, la amistad, las pérdidas familiares son los tópicos que se aprecian en sus escritos.

Este proyecto de escritura vuelve a reafirmar que el ser humano siente y no hay edad para externar su propio cosmos. Ser acompañante del proyecto *Escribe y lee tu mundo* me permitió ver el esmero, dedicación, compromiso y emoción de los jóvenes que, a lo largo de varios meses, construyeron textos literarios. Los involucrados en el proyecto valoramos la producción literaria de cada joven e invitamos a leer cada una de las páginas, no para juzgar, sino para apreciar la perspectiva de un joven estudiante de COBAY.

Espero que el proyecto llegue a todos los rincones de nuestro país porque le da la oportunidad al joven de demostrarse así mismo lo que puede lograr y cómo puede trascender con la escritura, pero, sobre todo, de expresar lo que muchas veces está escondido dentro de su ser.

Mariana Olivia Che Molina
Docente del COBAY Buctzotz

Introducción

De puño y letra reúne escritos de jóvenes estudiantes del Colegio de Bachilleres del estado de Yucatán Plantel Buctzotz. A través de estos relatos es posible adentrarse en sus sentimientos y pensamientos; mientras que Mirian Solis, parte de la colectiva de investigación, y Mariana Olivia Che Molina, profesora de dicha institución, nos llevan hasta este municipio a través de sus letras.

Como *El libro de todos* y *El disfrute de escribir*, *De puño y letra* se trata de una pieza editorial que es parte del proyecto de investigación e incidencia titulado “Escribe y lee tu mundo”. Cultura científica y escritura creativa para la inclusión social, promovido por el Pronace, Conahcyt, mediante el cual se realizaron talleres de escritura creativa.

Los textos de las y los estudiantes van más allá de la mera transmisión de información, pues fomentan la expresión personal y la imaginación de quien escribe desde su puño y letra. Además, se busca generar cierta conexión emocional con quien los lee hasta que son publicados.

Destacan temáticas como el amor, el desamor, los duelos por pérdidas familiares, así como el terror que puede provocar un virus, una mansión o un barrio. Así en el primer apartado hay narraciones, en su mayoría cuentos; en el segundo, poemarios y poemas; y finalmente reflexiones que permiten conocer sus vivencias y valorar la importancia de su palabra.

Buctzotz: transitando entre recuerdos y realidades

Cuando recibí la encomienda de escribir sobre Buctzotz la pregunta que vino a mi cabeza fue: ¿cómo empiezo? Pasaban los días y no sabía cómo iniciar, no porque no tuviese qué decir, sino todo lo contrario. Tenía tantas cosas que escribir sobre el lugar donde crecí y vive mi familia, a donde siempre he regresado después de una semana o meses de ausencia y donde he vivido.

Los mejores momentos de mi vida, y que me han llevado a construir un sinnúmero de recuerdos, los comparto con mis vecinos de calle, amigos, compañeros de escuela y paisanos.

Mientras pensaba una y otra vez cómo iniciar el texto, reflexioné sobre el motivo por el cual debía escribir acerca de Buctzotz. Entonces regresé al punto de partida, al proyecto “Escribe y lee tu mundo”, que fue la causa de que junto con mis colegas hayamos repetido varias veces, frente a decenas de estudiantes las siguientes frases: “todos podemos escribir”, “escribe para que te lean”, “habla para que te escuchen”, “expresa por escrito tus emociones, pensamientos, sentimientos, deseos, miedos, tu mundo”.

En esos momentos de reflexión fue inevitable recordar las ocasiones en que me senté frente a una computadora para escribir proyectos de investigación, artículos, capítulos de libros, reseñas, ponencias, entre otros textos que necesariamente debían seguir normas editoriales y estar sustentados en marcos teóricos “para ser lo que debían ser”, escritura científica y/o académica.

Mi trayectoria antropológica me había conducido hacia esa forma de escribir y estructurar un texto a partir de resultados de investigación, por lo tanto, que ahora tuviese la oportunidad de escribir libremente sobre mi terruño me causaba sentimientos encontrados. Por un lado, sentía que podía hablar desde mi subjetividad, por otro lado pensaba en que debía ser en todo momento objetiva. Y con eso en mente, pensé que lo que quería y debería hacer es mostrar a Buctzotz desde la mirada de una antropóloga oriunda de ese bello pueblo.

Con este texto creado a partir de vivencias y realidades actuales, les quiero invitar a recorrer Buctzotz, nombre maya que en español significa “vestido de pelos”.

Entrañable terruño

Mi querido Buctzotz se localiza al oriente del estado de Yucatán, a una distancia de 90 kilómetros de Mérida, capital del estado.

Con el paso de los años la población de Buctzotz ha crecido: en 2010 el municipio tenía 7 mil 515 habitantes; para 2020 la población aumentó a 9 mil 159 personas, divididas entre la cabecera municipal y sus cuatro comisarías (Xbec, La Gran Lucha, San Francisco y Santo Domingo).

Si alguien me preguntara por alguna de estas cuatro localidades, no tendría nada que decir sobre San Francisco, pues no lo conozco. De Santo Domingo, hablaría de las veces que he visitado uno de sus cenotes o de mi intento porque sus habitantes tuvieran mayores conocimientos sobre los parques eólicos y su derecho a una consulta indígena apegada a su libre determinación. De La Gran Lucha, cómo no recordar aquellas visitas que hice al lugar y miré en las calles a varios animalitos caminando libremente, así como las historias de los primeros pobladores de esa localidad que son oriundos de la comisaría de Tixbacab y las de aquellos que salieron para aventurarse a cruzar la frontera hacia los Estados Unidos. Finalmente Xbec: sus calles las he recorrido desde hace muchos años, ahí he tejido lazos de amistad y en 2015 estuve a punto de convertirme en profesora del Telebachillerato Comunitario, pero la antropología me llevó por otros lares.

En mi andar fuera del pueblo no sé cuántas veces me han preguntado de dónde soy y cuando respondo que soy de Buctzotz me preguntan si ahí hay mucho ganado. Ciertamente en la región oriente Buctzotz tiene significativo reconocimiento como municipio ganadero¹. La zona urbana de la población está rodeada de ranchos dedicados a la cría de ganado, principalmente vacuno. Un corto recorrido por los alrededores permite observar desde pequeñas parcelas hasta ranchos con amplias extensiones de pastizales.

Para muchos de mis paisanos el día comienza antes de la salida del sol, pues desde las cinco de la mañana, en las inmediaciones del mercado municipal o en algunas esquinas, se observan grupos de hombres, jóvenes y adultos, con varias y distintas herramientas de trabajo, “comprando el desayuno” para luego ir a sus ranchos en camionetas o motocicletas. Otros más, esperan ser abordados por sus patronos o capataces para trasladarse a sus espacios laborales. Una estampa matutina en el mercado la constituye un grupo de hombres reunidos en las mesas de alguno de los puestos de comida, disfrutando de una taza de café y antojitos yucatecos.

¹ La actividad ganadera que se desarrolla en la localidad favorece la existencia de dos unidades ganaderas, miembros de la Unión Ganadera Regional del Oriente de Yucatán. En ambas, casi todos los días se concentran comerciantes de ganado vacuno, del mismo pueblo y de municipios vecinos como Tizimín, Panabá y Sucilá

Los antojitos son el atractivo principal del pueblo. Destacan las empanadas, enchiladas, los panuchos, las tortas de carne asada y no se pueden quedar atrás el mondongo, la cochinita pibil y el chocolomo.

Las comidas típicas que a diario deleitan el paladar de yucatecos y viajeros. La oferta gastronómica del municipio propicia que sea el lugar recomendado para comer cuando se transita por el oriente del estado, no sólo por la sazón de los platillos, también porque es posible encontrar comida a cualquier hora del día, la noche y hasta la madrugada.

Buctzotz está ubicado en un punto intermedio entre Mérida y el municipio de Tizimín, este último reconocido como uno de los más importantes del estado por ser el de mayor extensión geográfica y concentrar gran parte de la actividad comercial ganadera de la región. Mérida, Buctzotz y Tizimín están conectados por la carretera federal 176 y ésta, a su vez, con una carretera estatal que enlaza a Yucatán con el estado de Quintana Roo. La ubicación geográfica de Buctzotz favorece el desarrollo de actividades económicas del sector terciario, sobre todo comercio y servicios, ya que es paso obligado de turistas, transportistas y comerciantes.²

Entre los pueblos vecinos, Buctzotz se caracteriza por su mayor dinámica económica, misma que se intensificó aproximadamente en las últimas dos décadas debido al aumento del número de comercios de distinta índole. A pesar del dinamismo económico del municipio, por años mis paisanos han emigrado a centros urbanos como Mérida y Cancún, así como a otros puntos turísticos de la Riviera Maya y a Estados Unidos, en busca de “un trabajo mejor pagado”. Es decir, la diferencia salarial más que la falta de un empleo es causa de la migración.

Hoy día, en Estados Unidos encontramos paisanos de Buctzotz en distintas ciudades de California, Missouri, Nevada, Washington, Utah y Kansas. A través de Facebook he visto a varios migrantes cuando se reúnen para celebrar un cumpleaños o simplemente para pasar un momento agradable disfrutando de algún platillo yucateco preparado por ellos mismos para sentir cerca el pueblo y nuestras costumbres y tradiciones.

Entre las tradiciones de Buctzotz destacan las fiestas patronales, una de ellas se realiza en diciembre, cuando los católicos celebramos a la Virgen de la Concepción y la otra se lleva a cabo en mayo en honor a San Isidro Labrador. Con familiares y amigos solemos recordar cómo eran las fiestas en el pasado.

² La carretera federal 176 que circunda al municipio de Buctzotz, conecta con la número 295, misma que permite el acceso al litoral oriente yucateco, donde se ubican los puertos de Río Lagartos, San Felipe, Las Coloradas y El Cuyo. Las playas atraen decenas de turistas durante todo el año. Muchos de estos se detienen en Buctzotz para degustar algún platillo, propiciando de esta manera la dinámica económica del sector servicios.

Se extrañan algunas cosas que ya casi no ocurren, por ejemplo, la llegada de juegos mecánicos y los futbolitos que se instalaban alrededor del parque central; que la corrida de toros comience en la tarde y no en la noche como sucede ahora. Recuerdo que, cuando era adolescente, los bailes eran con grupos tropicales y una o dos noches sonido o música disco.

Ahora, la mayoría de los bailes son amenizados por bandas, la música disco sigue presente. Otro de los cambios que se observa durante las fiestas es la presencia de los torneos de lazo, que antes no eran parte de las actividades y han creado polémica entre personas que se manifiestan a favor y otros en contra de ese tipo de eventos.

La sociedad no es estática, somos parte de los cambios que ocurren, los adoptamos, nos adaptamos a ellos. Y creo que eso es lo que pasa con la fiesta tradicional de Buctzotz, donde impera el “negocio” y, por tanto, la inclinación a desarrollar actividades que generan mayores ganancias económicas, como los torneos de lazo.

Ante esta realidad que se replica en muchas de las poblaciones yucatecas, me surge la pregunta: ¿hasta qué punto la fiesta del pueblo sigue siendo un espacio donde expresamos nuestras tradiciones?

A menudo, además de las fiestas patronales suelo recordar con nostalgia aquellos fines de semana, sobre todo sábado por la noche, cuando “salía al parque con mis amigas” y nos sentábamos en algunas de las bancas a platicar. Recuerdo que el parque era el centro de reunión de decenas de adolescentes, jóvenes y personas adultas. Pasábamos varias horas platicando, mientras disfrutábamos de alguna golosina, chicharrones, granizados o refrescos. Después, cada quien se regresaba a casa caminando y sin preocupaciones.

Actualmente, son cada vez menos los grupos de jóvenes y adolescentes que se reúnen en el parque, pues he notado que prefieren pasear en motocicletas por las calles del pueblo. Tiempo atrás, cuando era noche de luz y sonido en la terraza del palacio municipal, muchos jóvenes se concentraban en los bajos del mismo palacio para comprar sus boletos y cerca de las 11:00 de la noche comenzaba el *DJ* a tocar e invitar a los presentes a ingresar a la terraza.

Como en cualquier evento de ese tipo no podía faltar la venta de alcohol y refrescos y tampoco observar a uno que otro asistente ya pasadito de copas o presenciar algún altercado entre aquellos que bebieron demás. Ahora, las noches de *DJ* tienen lugar en alguna de las dos discotecas que existen en Buctzotz y en ocasiones especiales, como las fiestas patronales, en el espacio del recinto ferial.

Aunque el alcohol ha estado presente en las actividades lúdicas del pueblo, quienes vivimos ahí nuestra adolescencia y juventud podemos notar que las nuevas generaciones comienzan a consumir alcohol a edades más tempranas, que ya no es sólo consumo durante las fiestas patronales, los bailes o fiestas familiares, sino también en reuniones de fines de semana. No podemos esperar que todo se mantenga como hace 20 años, sin embargo, cuando pienso en el alto consumo de alcohol que hay en el pueblo, más que nada entre las generaciones jóvenes, me pregunto ¿es ese el camino de cambio que la sociedad de Buctzotz quiere seguir?

Si a los problemas de alcohol le sumamos que en los últimos años un número considerable de paisanos y paisanas se han convertido en consumidores de las drogas, principalmente de aquella que se conoce como *crystal*, que ha llevado a varios de ellos a estar reclusos en un centro de rehabilitación, también me pregunto: ¿qué podemos hacer como sociedad para que en Buctzotz se minimicen las adicciones y se lleven a cabo acciones que sumen al bienestar y seguridad de los pobladores?

La seguridad es un tema de amplio abordaje, pero quiero limitarme a lo que compete a sentir seguridad cuando transitamos por las calles, ya sea a pie o en algún tipo de transporte y nos enfrentamos a situaciones en las que nos damos cuenta que en el pueblo hace falta más educación vial, sobre todo de los motociclistas. El número de motocicletas ha aumentado aceleradamente en los últimos años, lo que puede deberse al mayor poder adquisitivo de las familias o a la facilidad de obtener créditos que ofrecen las financieras locales y Banco Azteca. Aunque el número de motocicletas que transitan a determinadas horas complica la movilidad, el verdadero problema no es ese, sino la falta de responsabilidad de quien conduce.

En varias ocasiones he visto que algunos motociclistas no respetan los señalamientos en las esquinas o atraviesan los pasos peatonales a velocidades no permitidas. De igual manera, el uso de casco para proteger la cabeza es un tema que ha causado controversia en la población, al grado de politizarse y dejar de lado que la verdadera razón de su uso es proteger la vida del motociclista.

Esta realidad se vive a diario en Buctzotz y considero que es preocupante. Accidentes con resultados trágicos ocurridos en la población y sus inmediaciones deberían de hacernos reflexionar que como sociedad es importante contribuir a cuidarnos y cuidar de los demás, para que Buctzotz también destaque por la prudencia, el respeto y la seguridad.

Se siente bonito cuando quienes visitan nuestro pueblo hacen comentarios sobre lo próspero del lugar y, sin duda alguna, Buctzotz ha transitado por cambios destacados en temas de infraestructura pública, economía, salud, educación y espacios recreativos. Las autoridades en turno han atendido las demandas y necesidades de los pobladores en la medida de sus posibilidades y de su voluntad política. De la misma manera, en los últimos años la sociedad organizada, con ayuda de las redes sociales, frecuentemente convoca al pueblo a participar en eventos para recaudar recursos económicos y apoyar a familias que requieren algún tipo de intervención médica costosa.

Estos hechos voluntarios resaltan la solidaridad y la empatía de los habitantes de Buctzotz y demuestran que, frente a situaciones adversas, el pueblo se une para ayudar, sin tomar en cuenta diferencias religiosas o partidistas. Como en toda localidad, en Buctzotz conviven hechos que merecen reconocimiento y que deberíamos replicar.

Sin embargo, hay otros que no abonan al bienestar de la población; por ejemplo, las adicciones o la pérdida de interés por continuar con una carrera universitaria. Es aquí donde

considero que corresponde a las familias, las autoridades y los docentes contribuir para que el interés de los jóvenes por forjarse un mejor futuro no se debilite.

En materia de educación media superior, Buctzotz ha sido y es un municipio de oportunidades. Desde hace 50 años que la Secundaria Técnica No. 11, la *ETA*, como acostumbrábamos llamarle, tiene presencia en el pueblo; el Colegio de Bachilleres se fundó hace 36 años y al igual que la secundaria, por sus aulas han transitado decenas de generaciones de estudiantes. Muchos de esos alumnos y alumnas hoy día son profesores de primaria, de secundaria, del mismo COBAY, abogados, médicos, enfermeros, contadores, ingenieros, comunicólogos, administradores de empresas, por mencionar algunas profesiones. Otros no continuaron con una carrera pero tienen un empleo estable o sus propios negocios.

No todas las familias han contado o cuentan con los recursos necesarios para solventar los gastos que implica que sus hijos estudien una carrera universitaria en Mérida, Motul, Valladolid, Tizimín o en algún otro lugar, pues aunque estudien en escuelas públicas, salir del pueblo implica cubrir gastos de alimentación, transporte, renta, materiales, entre otros. No obstante, muchos paisanos, pese a las adversidades, han logrado concluir una carrera universitaria porque obtuvieron y mantuvieron una beca o porque trabajaron al mismo tiempo que cursaban una carrera.

En Buctzotz hay talento entre nuestros adolescentes y jóvenes, en un futuro no muy lejano ellos pueden convertirse en profesionistas y ser la próxima enfermera, doctor, abogada o maestro del pueblo. Si ahora los programas sociales o las becas les dan la oportunidad a los jóvenes de obtener recursos económicos, como familias nos corresponde estimularlos y guiarlos para invertir esos recursos en su carrera, en su futuro.

Años atrás los estudiantes no tenían la oportunidad de tener una beca con las facilidades que tienen ahora, pero a pesar de ello muchos buscaron la manera de ingresar a la universidad y lo lograron. Además, en Buctzotz, hay talento artístico en las áreas de música, pintura, literatura, danza, así como deseos de emprender. Y creo que como sociedad algo podemos hacer para que las nuevas generaciones tengan los espacios para expresar su talento.

Mirian Solís Lizama
Investigadora Independiente

The background features several overlapping, wavy, organic shapes in shades of purple and blue. A light purple shape is at the top left, a darker purple shape is at the top right, a medium blue shape is in the middle, and a dark purple shape is at the bottom left. The word "Cuento" is centered in the white space on the right side.

Cuento

Ahí está mamá

COMPILACIÓN

Rita del Pilar
Cime Loria

Ahí estaba yo, mirando las estrellas desde mi cuarto, hasta que escuché la voz de mi madre decir:

—¡Hijo, ven, ya está lista la cena!

— ¡Ahí voy, mamá!— respondí.

Mientras bajaba las escaleras para ir a la cocina, recordé que mi madre había muerto hace tres años. Entonces la vi, con su cabello despeinado y el mismo vestido blanco que usó el día de su funeral. Su cara lucía desnutrida, pero feliz de verme. Estaba a punto de saludarla; pero, de repente, me di cuenta de que esa mujer no era mi madre. Empezó a transformarse: pasó de ser una hermosa mujer a un horrible demonio.

—¡Ayuda!, ¡Ayuda!— grité.

Esas fueron las últimas palabras que dije antes de desaparecer. Días más tarde, me encontraron en un cementerio oscuro, junto a la tumba de mi mamá.



Carta 17 de abril

Rita del Pilar
Cime Loria

Ha pasado mucho tiempo desde aquel 17 de abril, la última vez que te dije adiós. Aún recuerdo cuando nos tomamos de la mano y me besaste por primera vez. Fuiste mi primer amor, aunque sabíamos que éramos de lugares distintos. A pesar de nuestras diferencias, me enamoré de ti; me hipnotizó tu forma de ser y de pensar.

Dejaste tu hogar. Te acompañé al aeropuerto, tenías tus maletas listas cuando dije “te extrañaré” y te abracé por última vez. Vi cómo subías al avión para nunca volver. Regresé a mi hogar y esperé una llamada tuya, no sabía que sería la última vez que sabría algo de ti. Fue un 17 de abril, un día que jamás olvidaré. Siempre tendré en mi memoria los bellos momentos que pasamos juntos, las historias que nos contamos. Cuando caí, me diste fuerzas para levantarme.

Nunca olvidaré ese 17 de abril.



El barrio embrujado

Josué
Aldana Tún

Había una vez una familia que vivía en el barrio menos poblado de la localidad, por donde no había corriente eléctrica. Estaba conformada por papá, mamá e hijos.

Un día, los niños vieron a dos personas que cruzaron por la esquina de su casa, por la zona donde solo había monte. Cuando pasaron cerca del lugar, contemplaron eventos extraños: sintieron una presencia peculiar y escucharon ruidos desconocidos; sin embargo, no le dieron importancia.

Después de eso, los niños comenzaron a vislumbrar sombras a su alrededor cuando cruzaban por ahí de noche. Al inicio, creyeron que solo era la luz de la luna; sin embargo, al poco tiempo, se llenaron de miedo y volvieron velozmente a su hogar.

Decidieron contar a sus padres lo que sucedía en aquel sitio, pero no les creyeron. No dieron importancia al asunto, aunque los niños seguían asustados.

Un día solicitaron a sus hijos salir a hacer las compras; no obstante, ellos protestaron porque no querían ir solos. El padre estaba harto de escuchar siempre la misma historia, así que salió a averiguar si era cierto lo que decían pero no encontró nada. Volvió enfadado a su hogar y, aunque regañó fuertemente a los pequeños, ellos insistieron en que algo raro sucedía ahí.

La madre decidió salir a comprobar la historia de los niños y, al llegar al sitio, se encontró con la misma sensación extraña que ellos describían: escuchó ruidos raros y comenzaron a caer piedras de la nada. Se asustó mucho y corrió de regreso a su casa. Le contó a su marido lo sucedido y él, incrédulo, decidió volver al lugar, pero ahora con toda la familia. Ahora los ruidos eran más fuertes y también les arrojaron piedras. Asustados, corrieron de vuelta a su casa y, días más tardes, se mudaron a otra parte.



El virus

Carlos
Solís Chan

Hoy, 30 de abril del 2025, hago esta carta para contar lo que pasó el 15 de abril de 2025 a la una con diez minutos. En el laboratorio trabajaban el doctor Reyli, el doctor Edgar, el doctor Vicente, el doctor Andrés y yo, el asistente.

Encontramos un virus que podía soportar altas temperaturas, más que cualquier otro de su género, y lo llamamos ALFA. El doctor Andrés pasó varias semanas haciéndole pruebas, analizando su comportamiento y comprobando su resistencia tanto a los antibióticos como a otros fármacos. Yo lo asistía y tomaba notas sobre todo lo que pasaba.

El 20 de abril, el doctor Andrés decidió infectar a un roedor con el virus para estudiar sus efectos: ataca el sistema nervioso y provoca que el animal pierda todo su pelaje. Las pruebas marchaban bien, hasta que el roedor escapó de la jaula de contención.

Cuando nos dimos cuenta, ya era demasiado tarde. No lo localizábamos y temíamos que escapara del laboratorio. Para evitarlo, clausuramos el lugar donde realizamos las pruebas y hablamos con la Secretaría de Salud para exponer nuestra situación. La dependencia nos dijo que debíamos quedarnos encerrados, en cuarentena, hasta que lograran dar con el ratón.

Todos buscaban al pequeño animal cuando, de la nada, el doctor Reyli soltó un grito “¡Algo me mordió mientras revisaba la basura!”. No le dimos importancia y seguimos con nuestra búsqueda. Pasada una hora, encontramos al ratón sin vida. Indagábamos la razón de su muerte cuando el doctor Reyli empezó a sentir náuseas y dolor de cabeza. “¿Puedes seguir trabajando?”, le preguntamos, él asintió y continuamos con nuestra labor.

Horas más tarde, descubrimos que el roedor había fallecido de muerte cerebral. Tras terminar la autopsia del animal, el doctor Reyli se sentó para descansar ya que no se sentía bien. Cuando intentó reincorporarse, vomitó sangre y no dejaba de sudar. Recordamos que nos dijo que algo le había mordido la mano, así que decidimos ponerlo en cuarentena.

Se volvió violento y no dejaba de babear, por lo que decidimos avisar a Seguridad Nacional para informar nuestra situación actual. Las órdenes fueron claras, no podíamos salir de las instalaciones y debíamos esperar a que llegaran los militares, quienes se encargarían de mantenernos en cuarentena.

Una hora más tarde, fuimos a ver a nuestro compañero infectado: estaba tirado en el suelo como muerto. El doctor Andrés entró a revisar sus signos vitales; sin embargo, su colega enfermo reaccionó violentamente, se le arrojó encima y lo golpeó. Tras ver esto, el doctor Edgar quiso huir para avisar a los militares pero todo estaba cerrado: las puertas y ventanas habían sido clausuradas con unas tapas de plástico. Desesperado, intentó retirar una de las protecciones y, justo en ese momento, los militares lanzaron una ráfaga de disparos en su contra.

“Nadie puede salir de las instalaciones, si lo intentan, abriremos fuego nuevamente”, vocearon los militares desde afuera. No teníamos otra opción más que esperar y hablar sobre nuestra precaria situación. El doctor Vicente comentó que debíamos esperar instrucciones del exterior. No contábamos con muchos recursos dentro del laboratorio: agua y comida para cuatro días, máximo. Tomamos el teléfono y hablamos nuevamente con la Secretaría de Salud para contarles nuestro problema. “Mandaremos provisiones suficientes para cubrir el tiempo que dure la cuarentena”, respondieron.

Volvimos a donde estaba Reyli encerrado junto con el doctor Andrés. Nos paramos frente al vidrio y, al vernos, nuestro excolega se lanzó violentamente hacia nosotros. Comenzó a estrellar su cabeza contra el vidrio de tal forma que logró romperlo. En ese momento, salimos corriendo de la habitación para ponernos seguros. Por las cámaras de seguridad, descubrimos que Reyli había logrado escapar.

Revisamos las demás cámaras para localizarlo: él corría hacia nosotros. Atrancamos la puerta, pero sabíamos que no iba a durar así mucho tiempo. Volvimos a llamar a la Secretaría de Salud para pedir ayuda; sin embargo, nos dijeron que no podían hacer nada por nosotros.

Decidimos intentar huir: cruzamos de una habitación a otra, pero sabíamos que no lograríamos perderlo. El doctor Vicente tomó una escoba, la rompió y creó una lanza improvisada. “Sigue corriendo, yo lo voy a detener”, dijo valientemente. “No, es mejor que nos escondamos”, respondí. Él me empujó fuera del cuarto y atrancó la puerta. Decidí esconderme en el último sitio que me quedaba: el baño.

La puerta está atrancada, no tengo comida ni agua. Escucho ruidos. No sé qué va a pasar conmigo, por eso escribo esta carta. Quiero que sepan qué pasó aquí. Díganle a mi familia que los quiero mucho.



En una pequeña granja

África Tec

Hace mucho tiempo, en una pequeña granja, vivían el granjero Patrick y su hija Morgan acompañados de muchos animales, como caballos, cochinos, vacas, chivos, patos, pavos y gallinas. Sin embargo, esta historia no es sobre ellos, sino de una pequeña y linda gatita blanca que vivía sola en el bosque.

La gatita estaba aburrida de vivir ahí y quería ir con todos a la granja, pero siempre que intentaba entrar, Faraón, el perro labrador la correteaba y la echaba a ladridos. Ella corría muy rápido, ya que él era muy grande, fuerte e imponente.

A pesar de ser pequeña, la gatita era muy valiente y anhelaba con todo su corazón vivir en la granja. A lo lejos veía cómo el granjero Patrick y su hija cuidaban muy bien a los animales.

Una noche, mientras todos dormían, trató de entrar. Sigilosamente llegó al granero donde estaban todos los animales y notó que, en el rincón, donde guardaban los sacos de maíz, había un pequeño ratoncito llamado Ches.

Intentó pescarlo de la cola porque estaba comiendo el alimento de las gallinas, pero armó tal alboroto que despertó a todos los animales. Todos estaban asustados, se escuchaba a las ovejas balar, “¡beeh!”; a las vacas mugir, “¡muuh!; a los cerdos gruñir, “¡oink!”; a los caballos relinchar y a las gallinas cacarear. Faraón, al ver a la gatita, se lanzó inmediatamente hacia ella.

El enorme escándalo despertó al granjero Patrick y a su hija Morgan, así que se levantaron de sus camas para ver qué era lo que sucedía en el granero. Vieron que Faraón había logrado pescar a la gatita y que la gatita había logrado atrapar al ratón.

Morgan trató de liberar a la pequeña, ya que creía que el perro la iba a lastimar. Por su parte, el granjero estaba muy feliz: se veía libre del ratón que solía comerse, no solo la comida del ganado, sino también los huevos de las gallinas y que no caía en las numerosas trampas que le colocaban.

Al notar la alegría de su padre, la niña pidió adoptar a la gatita, quien concedió la solicitud con la condición de que la minina se encargara de alejar a los pequeños ratoncitos que intentaban entrar en la granja. Por fin había logrado su cometido.

Cuando todos volvieron a la cama, la pequeña gatita llevó al ratoncito fuera de la granja y lo soltó. El astuto roedor fingió estar muerto hasta que fue liberado. La minina sabía que estaba vivo, le pidió que no entrara de nuevo a la granja ya que no quería hacerle daño.

El pequeño ratón no obedeció, seguía entrando a la granja. Días más tarde, la gatita logró atrapar nuevamente al roedor y lo encerró en una jaula. El prisionero pidió perdón y suplicó por su libertad. Le explicó que en el bosque no podía conseguir comida y que había muchos animales, como grandes serpientes, que podían comérselo. Tenía mucho miedo de volver ahí.

La gatita sintió mucha tristeza tras escuchar su historia, recordó cuando ella vivía sola en ese lugar. Pronto se le ocurrió algo: ella le llevaría todos los días la mitad de la comida que el granjero le dejara para que el ratoncito pudiera comer pero a cambio, él no tocaría el alimento ni los huevos de las gallinas. El roedor aceptó muy feliz este trato.

Todos los días la gatita le llevaba la mitad de su comida al ratoncito, por su parte, él nunca volvió a causar problemas en el granero. Todos estaban muy felices: Patrick, el granjero, había logrado solucionar el problema de las gallinas; Morgan, su hija, tenía su linda gatita; el ratón ya no pasaba hambre y la minina obtuvo lo que siempre anheló: una familia.



La mansión del terror

**Reyli
Caamal Chí**

Había una vez un pequeño pueblo llamado Rincón Oscuro que se ubicaba en lo más profundo del bosque. La misteriosa niebla que cubría sus calles empedradas casi todo el año provocaba que sus habitantes vivieran con un constante sentimiento de temor: creían que el pueblo estaba maldito.

La leyenda de la mansión de los espejos era lo que mantenía aterrizados a todos en ese lugar. Se decía que ahí habitaba un espíritu maligno que atraía almas incautas para apresarlas en su laberinto. Todo aquel que entraba a esa terrorífica morada no volvía a ser visto.

Una noche, un valiente joven llamado Josué decidió desafiar los rumores y descubrir la verdad detrás de la mansión de los espejos. Lleno de determinación, se armó con un candil y subió la colina para adentrarse a ese oscuro sitio.

El exterior de la mansión estaba cubierto tanto por polvo como por telarañas y el aire llevaba una energía extraña. El joven avanzaba con miedo y evitaba mirar los espejos que parecían susurrarle algo al oído. A medida que se adentraba, los pasillos parecían alargarse y cambiar de forma, como si el lugar tuviera vida propia.

De repente, Josué escuchó un crujido detrás de él. Se giró rápidamente y se encontró cara a cara con su propia imagen reflejada en un espejo; pero algo estaba mal: su reflejo tenía una sonrisa retorcida y los ojos llenos de malicia. Lanzó un grito de horror y retrocedió solo para darse cuenta de que los demás espejos también reflejaban su imagen distorsionada.

El laberinto de espejos se volvió cada vez más confuso y aterrador. Josué se encontraba atrapado en una pesadilla de reflejos distorsionados y sombras espeluznantes. Los pasillos parecían cambiar de dirección, confundiendo y desorientándolo.

Tras varias interminables horas, Josué estaba al borde del colapso. Justo cuando estaba a punto de rendirse, vio una pequeña puerta al final de uno de los pasillos. Con su último aliento de valor, se arrastró y la abrió.

Encontró un cuarto oscuro con una única vela encendida en el centro. Al acercarse, la vela emitió una extraña luz azulada que comenzó a iluminar la oscuridad. Josué sintió cómo la tensión en el aire se desvanecía y su reflejo en los espejos volvía a ser normal.

Había logrado escapar del laberinto. Pero la experiencia lo había cambiado para siempre. Josué nunca volvió a ser el mismo ya que los recuerdos de la mansión de los espejos y la mirada malévola de su propio reflejo nunca lo abandonaron. Nadie le creyó a Josué, pero sabía que era el único en salir vivo de allí y su valentía le había demostrado de lo que era capaz.



Mi nombre es Giulio

**Yobani Jair
Hernández
Sulub**

Mi nombre es Giulio y tengo 16 años. Vivo en la bella isla de Procida, en Italia. Siempre me han traído buenos recuerdos los atardeceres, los paseos en bicicleta por la playa, el increíble gelato de chocolate del señor Bastián y las palomitas del cine local.

Con mi mejor amigo Costa decidimos hacer de este verano el mejor de la historia, ya que era nuestro último año en la secundaria Galileo Galilei. Y, por lo que nos han contado los demás, en preparatoria los maestros dejan demasiados deberes.

Para tener el mejor verano de la historia hicimos una lista con las cinco cosas por hacer antes de entrar a la preparatoria. Costa es muy amante de la pesca, pero por desgracia nunca había atrapado un Sargo, su pez favorito. Era lo primero de la lista y lo logramos.

La segunda cosa por cumplir en nuestra lista era poder comer una cubeta de gelato de chocolate del que vende el señor Bastián. El problema era conseguir que nos quisiera vender una gran cubeta para nosotros, ya que para hacer una gran cantidad de gelato se necesita un gran tiempo de espera. Nos ofreció una, no del tamaño que deseábamos, pero fue un avance.

En nuestra lista se encontraba la opción de aprender a surfear, así que nos pusimos de acuerdo con el hermano de mi amiga Sonia, ya que fue campeón de la competencia de surfistas de Italia del año pasado y aceptó. Comenzamos las prácticas por las tardes de cuatro a siete y un día, una chica de tez blanca con una hermosa cabellera castaña, con pecas y sus hermosos ojos azules, se percató de que la observaba.

Creí que nunca la volvería a ver pero a la mañana siguiente mi madre me mandó donde el vecino para pedirle una taza de azúcar porque había olvidado comprarla la noche anterior. Al tocar la puerta, ya se imaginaron quién era, sí, la hermosa chica de la playa.

Mientras yo me encontraba en un transe con la mirada fija hacia un solo lugar y con los ojos perdidos vagamente, me preguntó ¿estás bien? Tartamudo le respondí que sí. Ella me preguntó si podía ayudar en algo y yo le pregunté si era nueva por aquí y me dijo que venía de visita a ver a sus abuelos.

—¿Los Lombardi son tus abuelos?—, le pregunté y ella asintió con la cabeza.

—¿Cómo se divierten aquí? Recién llegué y quisiera saber—, preguntó.

Le dije que yo estaba aprendiendo a surfear y ella me dijo que cuándo la invitaba. Yo le dije hoy a las 4 en el muelle y sin más dije adiós rápidamente. Olvidé el azúcar y mi mamá me mandó de nuevo pero con otros vecinos porque tuve que inventar que los Lombardi tampoco tenían.

A las cuatro en el muelle, el hermano de Sonia le preguntó si también iba a aprender. Ella dijo que ya sabía surfear. Tomó una tabla y se deslizó suavemente sobre el agua. Venía de las playas de Mallorca, las más hermosas de España.

Esa misma tardé ella me preguntó que qué se comía en Procida, yo le respondí que existían varios restaurantes donde venden exquisitos platos. Ella me invitó a comer la noche siguiente. Quedé de pasar por ella.

Al tocar la puerta de la casa de los Lombardi don Mario me abrió y le pregunté si se encontraba su nieta. No sabía su nombre. De pronto ella comenzó a descender de las escaleras con un hermoso vestido rojo carmesí, incluso el abuelo quedó perplejo de que nunca la había visto arreglada así.

Nos dirigimos al vehículo de mi padre, el cual aprendí a usar hace un año ya que mi papá siempre me mandaba por mariscos al puerto para llevarlos a la marisquería de mi abuelo. Olía a pescado pero la lavé, no iba a subir a una chica así al auto.

De entrada pedimos unas patatas con paprika y miel al horno en el restaurante de los Aguirre. Luego pasamos por el plato intermedio, un clásico de Italia: la pizza de los hermanos Luis y Hugo, una de las mejores pizzas de Procida. De plato fuerte comimos una pasta a la carbonara exquisita. De postre, fuimos a los churros de doña Rosa y para cerrar con broche de oro no podía faltar el gelato de don Bastián, que a ella le fascinó tanto como a mí.

De regreso admiramos la playa mientras la brisa azotaba nuestro rostro. Nos la pasamos increíble.

Pero al día siguiente recibí la noticia de sus labios: ella se marcharía de nuevo a Mallorca porque su padre había sufrido un accidente en auto. Horas antes de irse me pidió que le ayudará a comprar flores para su papá.

Luego de comprar las flores nos dirigimos al ferry para que ella lo abordara, nos detuvimos en las escaleras y nos dijimos adiós. Casi llegaba a la puerta y, de repente, se regresó rápidamente y me robó un beso. Me dijo que se llamaba Jade y sin decir nada más, cruzó la puerta, las escaleras y, entre las olas del mar, su ferry desapareció poco a poco...



Un amor arrebatado

**María Lorenza
Chablé Dzib**

El 11 de enero de 2019 conocí a una chica, a la que llamaremos “P”. Aunque hablábamos día y noche, no sospeché que fuera a enamorarme de ella en sólo un par de días. No me la podía sacar de la cabeza, pensaba en ella a todas horas: ¿qué estará haciendo?, me preguntaba siempre. Algo que me entristecía mucho era que no la conocía físicamente ya que ella era de otro país. Teníamos muchas cosas en común, cada segundo que pasaba me preguntaba a mí misma, “¿ella sentirá lo mismo que yo?”.

Intentaba llamar la atención de “P”: publicaba indirectas en mis redes sociales y reaccionaba a todas sus publicaciones, historias y fotos de Facebook; todo con el objetivo de que notara que me gustaba ya que tenía miedo de decirle directamente y que me rechazara. Estaba ciega de amor. Un día, le pregunté si a ella le gustaban las mujeres. —Nunca me han llamado la atención; pero desde que te conocí, me comenzaste a gustar—, respondió. ¡Me emocioné tanto! No podía creerlo, era la primera vez que me gustaba alguien de mi mismo sexo. Seguimos charlando pero con más confianza, por más de seis horas, hasta la madrugada.

El 18 de enero, “P” me habló muy preocupada para contarme que su hermano había salido temprano y aún no había regresado a casa. Intenté tranquilizarla: —No estés triste, seguro está con sus amigos. Por cierto, ya que tu hermano es veterinario, ¿a ti que te gustaría ser cuando seas grande?

—Desde muy chica he querido ser veterinaria, todos en mi familia lo son.

—¡Qué padre! Tú puedes — la animé.

—Tengo un perrito.

—¿Puedo verlo? —. Ella me envió una fotografía. Seguimos hablando una hora más hasta que le llegaron buenas noticias.

—Mi hermano ya se reportó, está en el mirador bebiendo con sus amigos.

—¿Ves? Te dije que tu hermano estaba bien.

—Me da mucha tranquilidad saber que está bien. Ya es tarde, mejor hablamos mañana.

—Está bien, nos vemos mañana.

Al día siguiente, 29 de enero, “P” y yo hablamos sin parar desde que inició el día hasta que cayó la tarde. De repente, me dijo:

—Oye, ¿te puedo preguntar algo?

—Claro que sí—

—¿Qué pasa, estás bien?

—Sí, estoy bien. Desde que iniciamos a hablar me caíste bien, me pareces muy atractiva y desde hace una semana he querido preguntarte, ¿quieres ser mi novia?

—¡Sí, claro!

Desde ese día formalizamos nuestra relación y hablamos todo el tiempo sin parar. Un mes más tarde, me habló para contarme algo serio.

—Oye, aún no les he dicho a mis papás sobre lo nuestro. Ellos creen que ando con un niño, no sospechan nada sobre mi orientación sexual.

—No te preocupes, con el paso del tiempo les diremos juntas— respondí tranquilamente.

Sin embargo, había un gran problema: ella era de Cumbal, Colombia y yo era de Mérida, Yucatán, en México. Estábamos a kilómetros de distancia y la única manera de estar juntas era que yo viajara a su ciudad. Era casi imposible: yo soy menor de edad, no tenía dinero y mis padres no sabían nada de nuestra relación. Tenía miedo de decirles, “papá, mamá, tengo novia” y que ellos no me apoyaran.

El 13 de abril de 2019 me dijo:

—Oye, tenemos que hablar sobre nosotras.

—Dime, ¿qué sucede?

—Tengo algo importante que decirte. Le conté a mis padres sobre nuestra relación.

—¿Y qué te dijeron?

—Que debemos terminar. Mis padres dicen que no está bien lo nuestro.

—¡Dame una razón para decir eso! ¿Acaso no está bien que dos personas que se aman con todo el amor del mundo...?

—Está mal—interrumpió. —¿Qué va a decir la sociedad?

—Ellos no deberían interponerse, somos libres para amar a quien queramos. ¿En verdad le harás caso a tus padres y terminarás esta bonita relación? Llevamos meses en ello.

—No tengo otra opción, debemos terminar. Yo te amo, siempre te amaré, no importa cuánto tiempo pase, lo haré; pero no tengo otra opción más que dejar todo esto.

—Está bien, aunque no sea correcto terminar. Me dejas con el corazón roto. Ya qué...

—Adiós, ya no podremos seguir hablando. Mis padres no saben que sigo teniendo contacto contigo.

—Está bien. Solo te digo una última cosa: no importa cuánto tiempo pase, yo te seguiré amando como en el primer instante. Hasta siempre, “P”, cuídate.

Meses más tarde, me armé de valor y les conté a mis padres sobre mi orientación sexual.

—Mamá, papá, tengo algo que decirles. Bueno, no sé cómo lo vayan a tomar, sólo les pido que me apoyen ya que, a pesar de todo, soy su hija. Bueno, desde hace tiempo me comenzó a gustar una chica y ahora tengo que decirles que soy bisexual, pertenezco a la comunidad LGBT.

—Yo ya lo sabía— respondió mi mamá—. Desde que te vi llorando en tu habitación diciendo el nombre de “P” sospeché. ¿Por qué no me lo habías contado, hija?

—Tenía miedo de que no me entendieras y me dijeras cosas feas.

—¿Cómo puedes pensar eso? Soy tu madre y siempre te voy a apoyar. No tiene nada de malo ser diferente al resto de la gente. Sé tú misma, no dejes que nadie te diga cómo ser.

—Gracias, mamá, ¡te amo mucho!

—Hija, estoy muy orgulloso de ti— declaró mi padre. —No importa cómo seas mientras permanezcas fiel a ti misma, eso está bien. Aquí tienes a tu padre, yo siempre estaré para ti, en las buenas y en las malas. Estaré para apoyarte en todo.

Pasaron cuatro años y “P” me volvió a buscar.

—Oye, me sigues doliendo mucho.

—Tú igual me dueles, aunque ya no tanto como antes.

—Si quieres, podemos intentarlo otra vez.

—No—respondí. —De mi parte, no quiero nada contigo. Claro que te amo, pero ya no como la primera vez. Fuiste mi primera relación, mi primera vez en todo, pero desde esa fecha ya no sé nada al respecto.

Ojalá el mundo no funcionara así, quisiera que no fuera necesario dar explicaciones a nadie cuando se trata de asuntos del corazón. Me encantaría que no tuviéramos que soportar las lágrimas por temor y creer que la felicidad no existe. Desearía que nadie tuviera que sentir miedo de las personas a su alrededor cuando cuenta sobre la persona que ama. Me gustaría que el amor no tuviera que ser explicado.





Poesía

Aleatorio

Jenilca Sualén
Baeza Tún

Te has puesto a pensar que todo tiene un fin, que todo se acaba?, ¿que, de un día para otro, todo desaparece y te tienes que hacer a la idea de que nada pasó?

La lógica no puede explicar todo. Se dice que hay una explicación para las cosas que pasan, pero ¿es así? Se sufre por amor y desamor, eso nos consume, creemos que requerimos ese sentir para ser felices y estar completos cuando no es así.

Nos tenemos a nosotros mismos, no requerimos a nadie más para obtener lo que merecemos. En algún momento requerirás a alguien a tu lado, pero no te aferres nunca a esa persona.

Todo tiene un inicio y un fin. No sabemos si el resultado será positivo o negativo. Si termina bien, todo será color de rosa; pero, si no, las cosas también pueden ser beneficiosas y el resultado ser el mismo.

La vida pinta de muchos colores, algunos son más brillantes que otros y puede ser lo que tú necesitas. Date cuenta, con o sin amor, puedes ser feliz.



A tu lado

POEMARIO

Yazmin Mena Las cosas tornaron un giro
con tu llegada:
al amor y a ti los conocí el mismo día.

Mi corazón abre sus puertas con tan sólo sentir tu mirada
que me ilumina el camino,
me brindaste tus abrazos.

Con ello pude entender que
el tiempo pasará
y sabré aprovecharlo a tu lado.

Con tu llegada,
el cielo se tornó
de un azul intenso.

Las heridas sanaron,
pude entender que la vida puede avanzar
pero que sea a tu lado.

Desastre interno

La depresión es ser presa de ti misma,
sentirte insuficiente.
te sabotearas a ti misma,
te aplastas,
te destruyes con tus propias palabras.

¿Quién está para sacarte de ese pozo de destrucción?,
no eres capaz de estrechar una mano para salir.
A través de tus ojos pides a gritos auxilio;
pero con la mirada alejas a todos.

No quieres ayuda, pero quieres que estén pendiente de ti,
¿acaso esto es un juego?
¿Somos tan masoquistas
para aguantar el dolor de nuestras heridas del corazón?

En la calle sonríes, tienes esa luz inigualable,
pero llegan esas noches largas de insomnio
donde cada segundo
se asoma esa voz que nos destroza.

Rogamos que amanezca
para salir a la calle con la sonrisa falsa,
como si en nuestro imaginario,
no nos hubiéramos asesinado a nosotros mismos
la noche anterior.

Desprecio

Te odio, tengo una furia guardada,
un sentimiento de desprecio.

¿Cómo fuiste capaz de decepcionarme?
cada lágrima que solté por ti fue en vano,
cada palabra de amor se fue al vacío,
cada noche detrás del móvil
fuiste inteligente para crear cada mentira.

¿Acaso todo lo dicho fue real?
Después de todo, tengo dudas, preguntas,
que prefiero responder con mis conclusiones.

Sería capaz de enfrentarme, pero caería muy bajo.

Yo era todo, pero tú, eras nada.

Crearás falsos embustes
para que te consuelen las personas
igual de ciegas que yo,
por suerte, tus acompañantes tienen la misma mentalidad inmadura que tú,
disfruta tu descarada vida, llena de falsedad e hipocresía.

Eres tú

Nadie como tú tiene la dicha
de ver mi verdadero yo,
de ver mi lado más vulnerable
de ser protagonista de mis sueños,
de mis pensamientos.

Eres la que conoce lo más profundo de mi alma.

Ese sonido que emites al mover esos tiernos labios
es capaz de calmar mis demonios internos.

Eres mi completa debilidad
mi inspiración.

Tienes el poder de mantenerme con vida
porque estás en la mía.

Me das la mano y ya no me hace falta nada más,
con tan solo un beso ya puedo sentir lo que es el amor.

La distancia podrá separar cuerpos;
pero nuestras almas estarán para encontrarse en cualquier parte.

La vida después de ti

Te soltaré,
te dejaré partir,
la decisión ya la tomaste.

Mis palabras fueron en vano.

Te amo tanto que, si tú no eres feliz conmigo,
te dejaré ir.

Me duele en el alma como no te imaginas,
eres el amor de mi vida,
eres como el atardecer que admiraría para siempre.

Esos destellos de luz que le diste a mi vida
siempre estarán en mis recuerdos.

Te amaré, aunque tu decisión sea estar lejos de mí.

Le pondré puntos suspensivos a nuestra historia,
si estamos destinados a estar juntos,
la vida se encargará de juntarnos de nuevo,
para construir juntos un final feliz.

Estaré esperando tu regreso toda la vida.

Luces de ti

El momento que tanto temía finalmente llegó,
todo fue tan rápido,
de la noche a la mañana los sentimientos cambiaron.

Me duele decirte adiós,
mis esfuerzos no fueron suficientes para ti.

Fuiste capaz de lanzar todo lo que sentíamos al vacío
sin importar el cómo me sentiría.

Al ver tu partida siento cómo,
poco a poco, te vas llevando mi vida contigo.

Lloro todas las noches
al recordar los momentos felices que pasamos.

¿Por qué todo cambió?

Te recordaré como el bello atardecer
que admirábamos aquella tarde en el mar,
si tu felicidad está lejos de mí,
te soltaré, sé feliz.

Si mi sufrimiento es el costo de tu felicidad,
estoy dispuesto a pagar el precio,
porque te amo

Daría mi vida a cambio de que todo esto
fuera solo una pesadilla,
fuiste, eres y serás el amor de mi vida.

Quiero ser feliz

Quiero ser feliz,
cómo se lo han plasmado a los niños en las caricaturas.

Feliz, como un niño con nuevo juguete.

Feliz, sin preocupaciones,
sin tormentos de todos los días.

¿Por qué se inventaron las demás emociones?

Si sólo están para estorbar a la felicidad,
si ellas no estuvieran,
el mundo sería distinto,
completamente diferente.

Pero, también sería aburrido,
porque está bien estar mal,
significa que siento que estoy viva,
que puedo expresarme.

Cada lágrima sería un lamento,
una sonrisa una felicidad,
un enojo, una descarga de furia, una traición.

Están presentes en nuestra gran pequeña vida,
para sentirnos amados por otros,
para conocer la decepción, la pérdida.

Al final de los tiempos seremos polvo.

Ya vivimos, ¿qué más da?,

Vive, goza, sueña.

Que mañana podríamos estar muertos.

Quiero ser libre

Quiero ser libre,
Libre de mis pensamientos,
me siento en una cárcel,
en un callejón sin salida,
nadie puede ayudarme.

¿Cómo lo harían
si no están dentro de mi cabeza?

Quiero ser libre,
no ser presa de mi propia mente.

Libre de todo pensamiento
capaz de destruirme
con tan sólo permanecer ahí.

Quiero sentirme viva.

En estos momentos de soledad
tengo un profundo vacío en mí,
nadie puede satisfacerme.

¿Qué debo hacer?

¿Huir?

No puedo huir de mi propia mente,
es imposible deshacerme de mí misma,
soy la única que, desgraciadamente, puede ayudarse.

Te necesito

En noches oscuras, tristes y solitarias,
 anhelo sentirte cerca,
 poder contemplar tu dulce mirada;
 sentir tu respiración cerca, tan cerca de mí;
 ver esa sonrisa tímida
 que te causo con tan solo mirarte;
 sentir tus pequeñas y delicadas manos;
 admirar la noche tan bella con tu presencia.

¿Cómo puedo sentirme en mi hogar estando contigo?

Es imposible de explicar.

¡Te necesito, te necesito tanto!

Como el humano necesita el oxígeno para vivir,
 como las flores necesitan al Sol,
 eres ese Sol que ilumina mis días nublados,
 mis días de completos tormentos.

Has llegado para enseñarme que lo malo ya pasó,
 que el tormento finalmente ha terminado.

Te querré hasta el final de los tiempos

Te querré hasta el final de los tiempos.
 te haré entender que el amor va más allá
 de lo que demuestra la humanidad
 y te enseñaré que es color de rosa como en los cuentos.

Te valoraré, como nadie lo supo hacer,
 te daré amor día tras día
 como si fueras la única persona que existe en el mundo.
 Eso eres, mi mundo.

Te bajaré las estrellas si es necesario,
 te llevaré al cielo sin salir de la habitación,
 te tendré en una vitrina por lo delicada y tierna que eres,
 contemplaré tu belleza a través del cristal,
 velaré tus sueños cada noche.

Te veré despertar cada mañana
 y, así, te amaré hasta el final de los tiempos.

Te quiero

Te quiero desde la mención de tu nombre,
desde el primer beso,
desde la primera caricia,
desde el primer cruce de miradas.

Quiero demostrarte todo lo lindo de mi oscuro ser;
pero lo que siento es tan fuerte
que las palabras no son suficientes.

El amarte es una de las pocas cosas
que he sentido con una gran intensidad.

Quisiera poder detener el tiempo al estar en tus brazos
y permanecer así por el resto de mi vida,
eres mi hogar.

Esa dulce mirada que tienes
que me hipnotiza al tenerte cerca,
esos labios que me descontrolan al verlos,
esas tiernas manos que me calientan al tocarme.

Eres un sueño, del cual no quiero despertar,
eres la ideal, la indicada,
la que me hace despertar cada mañana.

Te quiero a mi lado

Quiero estar contigo
en tus momentos melancólicos.

Hacerte sentir que todo estará bien,
estrecharte entre mis brazos,
serenarte con mis besos,
hacerte sentir que la calma vendrá.

Quiero tomar cada una de esas lágrimas derramadas
para convertirlas en hermosas sonrisas,
poder absorber esos pensamientos que te destruyen
y calmar a ese corazón con miedo.

Quiero estar ahí,
que mis caricias te hagan sentir tranquilidad,
que mi voz sea adormecedora,
que todo mi ser sea un refugio para ti.

Te quise

Te quise, ¡cuánto te quise!,
Pero ¿fuiste capaz de sentir lo mismo?
No lo creo, fuiste la que tornó mis días soleados en completos tormentos.

Fuiste capaz de romperme en mil pedazos,
como a un espejo.

Tú no medías lo que hacías, fuiste capaz de romperme.

¿Acaso fuiste consciente de eso?

No, sólo pensaste en ti, solo eras capaz de pensar en ti.

Esa conexión que teníamos se fue desvaneciendo día a día.

Las dos fuimos capaces de tomar caminos diferentes;
pero ¿qué crees?
el mundo es redondo,
nos encontraremos de nuevo,
si no en esta vida, tal vez en la siguiente.

El cuento será escrito con la misma tinta,
será la misma historia desde el comienzo;
pero será como los cuentos infantiles,
con un final feliz.

Te vas

Mi corazón está a punto de salir.
Esas palabras que escuché
han dejado mi mundo caer
Aún tengo un nudo en la garganta.

¿Qué pasó?
Mis sentimientos fallaron.
Mi esperanza fracasó.
Pudo haber sido mucho.
Pudo haber sido poco.

Mi corazón te pertenece
aún habitas en él.
Tú lugar persiste,
todo ha cambiado.

Mi mirada no será la misma
Te veré en las noches
cuando las estrellas brillen
a más no poder.

Recordaré el destello de tus ojos,
esos ojos que me cautivaron.
Te encontraré en todo lo bello
que se atravesase en mi camino.

Te sentiré en las brisas del atardecer,
ya que permanecer en tu pecho
me causaba la misma sensación.
Esas palabras aún siguen en mi cabeza
pero no será un adiós.



Amor eterno

Aily Lizama Así como el sol y la luna nunca dejarán de amarse
ni la distancia podrá separarlos
y como las flores en primavera nunca dejaron de florecer,
el amor entre dos personas no desaparece,
el sentimiento siempre permanece,
no importa el tiempo que pase
ni la distancia que se presente.

Aunque los dos tomen caminos diferentes
y hagan vidas distintas,
el camino final siempre los unirá de nuevo.

No importa cuán difícil parezca el reencuentro,
al final los dos volverán a estar juntos,
se verán frente a frente,
con los ojos llenos de amor,
como el primer día que se conocieron.

Siempre será amor eterno...



Cada vez que miro las estrellas

**Rita del Pilar
Cime Loria** Cada vez que miro las estrellas,
mis ojos rompen en llanto,
mi corazón late a prisa,
porque te quiero tanto.

Cada vez que miro las estrellas,
pienso en los bellos momentos
que pasamos juntos,
Mi alma se regocija,
porque te quiero tanto.

Cada día te busco al mirar las estrellas,
esperando algún día verte,
será
porque te quiero tanto.



¿Cómo te explico?

**Alma Teresa
Torres González**

¿Cómo le explico que ya no soy la misma, si siempre me enseñaron a guardar silencio ya que me veía mal con la voz en alto?

¿Cómo le explico que me cansé de arreglar las cosas que yo no rompía y buscar una solución a los problemas por los que me culpaban?

¿Cómo le explico que cuando estaba contenta por contar algo que me había pasado en el día, nadie me hacía caso porque no les importaba?

¿Cómo le cuento que me enseñaron a fingir una sonrisa cuando todo estaba mal y me hicieron creer que todo estaba bien?

¿Cómo le explico que me he cansado de buscar a las personas que se apartaban de mí, sin que yo les hubiera hecho nada?

¿Cómo le explicó que tenía que hacer demasiado ruido para poder llorar y que nadie me escuchara?

¿Cómo le explico que todos los días tenía que levantarme desde temprano para maquillarme, ponerme bonita y sentirme mejor?

Ahora, ¿cómo le explico que ya no tengo que guardar silencio y puedo decir lo que pienso en voz alta?

Ahora, ¿cómo le explico que yo no tengo la culpa de las cosas que pasan y tampoco tengo que arreglarlas porque yo no fui quien las causó?

Ahora, ¿cómo le explico que no necesito a nadie con quien hablar si me tengo a mí misma?

Ahora, ¿cómo le explico que ya no tengo que fingir estar bien y que no siempre va a estar bien todo?

Ahora, ¿cómo le digo que ya no tengo que buscar a las personas? Si ellas quieren estar, bien, y, si no, que se vayan.

Ahora, ¿cómo le explico que llorar está bien? No es de débiles, llorar es de personas fuertes

Y también te digo que no siempre se trata de verse bien, con o sin maquillaje eres bonita, a tu manera.



Comprensión

POEMARIO

Gezer Nunca intentes comprender a alguien más
Balam Noh si no puedes comprenderte a ti mismo.

No conocía

No conocía lo que era
la sinceridad,
hasta que tuve
tu amistad.

No entendía lo que era
amor y cariño, hasta que
hablaste conmigo.

Mi mente cerrada completamente,
con un candado de doble seguro,
el cual se rompió cuando me dijiste,
¡vamos, yo te ayudo!

No sabía lo que era
la amistad incondicional,
dos palabras que por
completo desconocía.

Pero si ahora
me preguntan
sobre ello,
hablaría de ti.

Nunca me sentí tan especial,
hasta aquella vez que me
dijiste “gracias por ser mi amiga”.
Nunca podré describir
lo bello que pude sentir.

No quiero

Ilusionarme no lo deseo;
Pero ¿cómo no hacerlo
si mi corazón es tan pequeño
y una sola mirada tuya lo llena
por completo?

A veces no lo entiendo,
quiero saber la razón
por la cual haces presencia
en mis sueños.

Si, sueños
que nunca se cumplieron;
pero ¿por qué no me arrepiento,
si se supone
que ya no te quiero?

Bueno, tal vez eso lo sé,
porque, después de todo,
mi corazón jamás hubiera podido
abrirse por completo
para enseñarme realmente
lo que quiero.

Pesadilla

La ventana testigo es,
de todas aquellas veces
que te miré con fluidez.

Tu sonrisa causaba la mía.
Mi mente habitaba
en un mundo de maravillas.

No me percaté
en lo grande que se hacía,
cada vez más aquella pesadilla.

Prisión

No lo soporto más, esto es inhumano.
Sólo quiero que se acabe esta pesadilla
abrumante de todos los días.

Pero parece que esto, en mi interior,
cada vez crece un poco más,
como un niño de dos años
aprendiendo a caminar.

¿Cómo esto puede ser normal?,
¿qué sucede?
Necesita parar, pero,
¿cómo se podrá hacer?

Si ya es casi imposible aguantar
las ganas de vomitar,
los ojos se llenan de ira
al verle despertar,
pues es cuando la pesadilla
acaba de comenzar.

No se puede odiar a los espejos,
pero sin dudar,
lo haré con aquel reflejo
que ahí posa todos los días
sin parar,
tratando de buscar algo bueno,
cosa que no va a encontrar.

“Ese de ahí no debe existir”.
Estas palabras de su mente jamás saldrán;
pero es aquí donde despierta
para tratar de convencerse de que odiarse a sí mismo
no es más que una horrible prisión
donde, una vez dentro,
salir será tu único deseo.

Siéntate a mi lado

Siéntate a mi lado,
aunque a kilómetros
de distancia estemos.

Aunque nos encontremos
de extremo a extremo,
siéntate a mi lado.

Pues habrá personas
que nos quieran separar
y darle fin a nuestra amistad.

Siéntate a mi lado,
pues contigo encontré
sentimientos
que por perdidos
había yo dado.

Por esto, y por más,
por favor, yo te pido,
siéntate a mi lado.



El atardecer

Gonzalo Martín Argáez Las nubes danzan en tonos rosados y anaranjados, mientras el viento susurra secretos guardados.

Las aves regresan a sus nidos en vuelos serenos, y la naturaleza se sumerge en sueños y ensueños.

El sol se sumerge en el mar con un beso dorado, y el paisaje se tiñe de melancolía y encanto.

En este instante fugaz, el tiempo se detiene, y el alma se llena de un silencio que entretiene.

El atardecer nos envuelve en su cálido abrazo, y nos invita a contemplar su espectáculo matizado.

Es un poema que se escribe en el lienzo del cielo, al fondo el sol y la luna juegan su eterno duelo.

Así que detente un instante y admira su grandeza, porque en cada atardecer hay una lección de fortaleza.

En la calma y la serenidad de este ocaso radiante, encontrarás la inspiración para seguir adelante.

El atardecer nos recuerda que la vida es un regalo, y que cada día es un lienzo en blanco.

Así que deja que su belleza te inunde el corazón, y que te inspire a vivir con pasión y devoción.

En el poema del atardecer encuentra tu melodía, y deja que su magia te lleve a la más pura armonía.

Porque en cada atardecer hay un verso por descubrir, una historia que contar, un sueño por cumplir.



En esa noche

Itzel Seline Argáez Pech Esa noche todo se acabó, mi felicidad simplemente se alejó. Mientras la luna veía, mis lágrimas caían.

Tan rápido como el tiempo y con delicadeza como el viento, en esa noche todo acabó, y tú tranquilidad al fin llegó.

Después de algo de tiempo, un sonido escuché, en esa noche tu mirada vi llegar, tu olor volví a sentir, todo era un sueño, sólo dejé de dormir.



Escuchen

**Ximena
Chan Canul**

¿En verdad?, ¿tan mala persona soy?

En estos oscuros momentos,
lo único que imploro es desaparecer,
mi esfuerzo sigue sin valer la pena.

Quisiera que se den cuenta
de lo débil que me he vuelto.

Si escucharan, tal vez me entenderían.

Entenderían que no soy una roca sin sentimientos.

Si tan sólo me escucharan, aunque sea un poco,
sabrían las cosas que me duelen;
pero me ignoran.

No escuchan mis gritos de auxilio,
ni mis lágrimas que caen por mis mejillas hasta tocar el suelo.

No escuchan que me quiebro.

No escuchan mi dolor.



Gracias a ti

**Jesisai
May Ruiz**

Siempre que te veo tengo unas enormes ganas de llorar.
Ya no quiero escribir por ti, ni pensar en ti;
pero por más que engaño a mi mente, no sales de mi cabeza.

Podría decirte tantas cosas a la cara, pero ya deberías saber todo
lo que me causas.
Te agradezco por enseñarme a tener amor propio,
te perdono a pesar de todo el mal que me causaste.

Agradezco tanto al universo por haberte puesto en mi camino,
tú me enseñaste que, en mi entorno, las personas que decían que
me querían
terminaron siendo como tú de doble cara.

Siempre tendré la duda de si me quisiste como me lo decías o sólo
perdí mi tiempo contigo.
Yo sí te quise, te amé; pero me di cuenta de que no me valorabas
como yo a ti.
Te agradezco, gracias a ti soy la persona que soy.

Debo admitir que extrañaré los momentos de felicidad contigo;
pero me quedo con el recuerdo de cuando fui feliz por tenerte.
Prefiero mi paz mental, pagar el psicólogo que estar a tu lado.

Te deseo todo el éxito del mundo,
te deseo lo que tanto anhelas en tu corazón
y deseo que encuentres a alguien que te valore, te cuide, te ame
y que cada que necesitas algo esté a tu lado.

Espero no toparte en mi camino y que nunca te aparezcas en mis
sueños.
Espero que busques tu felicidad.
Me despido de ti con un nudo en la garganta,
pero con un respiro para el alma.



Gratitud

Mariana Olivia
Che Molina Ahora que los días han dejado huellas en tu rostro,
que tu cabellera tiene destellos de luna,
y tu mirada expresa la partida de la juventud,
quiero expresar lo afortunada que soy de que sigas conmigo.

MERCEDES, tu nombre se pronuncia con fuerza,
como fuerte eres pues, a pesar de las
circunstancias de la vida, nos has dejado claro
que una mujer pueda salir adelante sola.

Agradezco a Dios la dicha de tenerte,
de disfrutar tu compañía,
de escuchar tu voz y
sentir la fuerza de tus manos en tu abrazo sincero.

Todas las noches,
antes de dormir,
al despedirme con un dulce y tierno beso,
es la señal para expresar mi gratitud.

Por todo lo vivido,
Por todo lo sufrido,
Por los difíciles momentos que nos tocó vivir,
Por ver a papá entrar en un sueño eterno.

Todo, todo se compensa por tenerte a ti.
¡Gracias Dios por enviármela a mí!
¡Gracias Dios por dármela como mi madre!



La noche que terminamos

Alexis Durán Esta noche tan oscura y lluviosa,
aterradora oscuridad invadía mi mente y mi corazón.
Fue tan difícil decirte adiós.
¿Cómo le explicó al corazón que tú
ya no estarás más en mi vida?
¿Cómo le hago para dejar de pensarte?
¿Cómo le explicó a la luna que tú y yo
ya no estaremos juntos el resto de nuestra vida?



Llegaste

Alexis Durán Estoy en el rincón de mi cuarto,
admirando el abismo.

Había pasado toda mi vida
haciendo la misma rutina,
hasta el momento de tu llegada:
las tardes solitarias se convirtieron en rayos de sol en mi vida,
cada sonrisa, cada rose de tu cuerpo.

Eres más que un amor adolescente,
te quiero más a futuro.

Me perteneces, te pertenezco,
nos complementamos el uno al otro.

Somos polos opuestos y nos atraemos a pesar de la distancia.

En tus ojos soy capaz de admirar lo lindo de la vida,
lo lindo de poder vivir a tu lado.



Lo que siento por ti

Hristo Lizama Hipnotizado por tu fragancia,
el sólo verte me quita las ansias.
Si estás conmigo, esa es mi ganancia
y por ese motivo debo darte las gracias.

Me siento en una balanza
porque, con verte,
me revuelvo la panza.

Pareciera que estoy en medio de una danza
y me confundo como en las adivinanzas.
El hecho de que estés conmigo
me da esperanza.

Parece que no merezco clemencia,
no debemos cambiar solo por la apariencia,
porque perderíamos toda la esencia
y estaríamos sin existencia.
Mejor pongamos la evidencia:
estando juntos hacemos presencia.

Estando contigo no me siento vacío,
 a veces te miro y solo sonrió,
 porque me sacaste de estar solo y sombrío
 en ese terreno baldío,
 solo con el frío vacío.
 Parece que solo a ti te dedico una canción,
 ya que tú eres la que tiene el don
 de estar conmigo
 sin lastimar mi corazón.

Y si estoy contigo es porque estoy enamorado.
 Casarme contigo lo tengo jurado.
 Yo contigo no me siento juzgado,
 me siento a gusto de tenerte a mi lado.

Si no estuviéramos juntos,
 para mí sería inaceptable,
 como si me cortaran el cuerpo
 con un sable.
 Ese hecho para mí es impensable,
 ya que eres indispensable
 y lo que escribo por ti lo defino inefable.



Nunca te tendré

**Yoselyn
 Guadalupe
 Argaez Chan**

Me enamoré de alguien que tiene pareja, que no me ama. Sus padres no aceptarían que ella y yo seamos más que amigas. Aunque no estés enamorada de mí, yo sí me enamore de ti, de tu voz, de tu cabello, de tus ojos café oscuro, de tu risa. Eres mi amor prohibido.

Tú eres alguien que yo nunca podré alcanzar. Te miro todo el día y me enamoro más ti. De tantas estrellas que hay en el espacio, tú eres la más brillante, sobresales de las demás, iluminas mi oscuridad, me haces olvidar todo. Deseo retroceder el tiempo y no haberme enamorado de ti, porque tú sólo me miras como una amiga ¿Por qué me enamoré de alguien que no puedo tener?, ¿por qué ella?

Deseo odiarte, pero, simplemente, no puedo. Tú no tienes la culpa de que yo me haya enamorado de ti. Detesto que me trates tan bien, a veces siento que no lo merezco. Quisiera volver a verte y no sentir nada; pero sé que eso nunca pasará. Desgraciadamente, no es fácil cambiar eso.

Te miro mientras estás con él, tomados de la mano, o mientras él te abraza. Y yo aquí, a un lado, esperando que, cuando despiertes, te des cuenta de lo que siento por ti.

No puedo fingir que no estoy destrozada. Me conoces tan bien que me preguntas por qué estoy así. Si supieras la verdad, nuestra amistad ya habrá terminado y no quiero que eso pase. Me alegra estar a tu lado, por ello, haría lo que fuera por ti. Pero te amo tanto que te tengo que dejar ir.



Otro atardecer

Ángel R. Campo La verdad, no sé cómo continuar.
Estoy observando el atardecer
mientras escribo este poema
y empiezo a pensar.

El Sol sale todos los días
desde lo más bajo,
a la mitad del camino está en la cima,
y al final del camino cae y desaparece.

Me siento identificado con el Sol
porque es un claro ejemplo
de que la vida es un espejo
y se puede estar abajo,
o en la cima
y caer en cuestión de horas.

Pero bueno, es uno de los tantos obstáculos
y decepciones que nos tiene preparada la vida.
Pero eso no significa que la vida sea cruel,
en cierta forma, nos está preparando
para algo mucho más cruel.

Pero esto no lo entiende mucha gente.
es la razón por la cual muchos se quedan,
o no llegan ni a la mitad del camino,
mi abuelo una vez me dijo:
Niño para poder tocar el cielo,
primero debes pasar por el infierno;
para encontrar la paz,
debes pasar por la guerra.

Y en ocasiones pienso:
¡oh no, me estoy quedando sin aliento!,
pero tengo aguante,
cuando corro, cierro los ojos.
Y ¡oh no!, veo otra montaña por escalar;
pero tengo aguante.

No te rindas.
No me rendiré.
No te rindas.
No me rendiré.

Eres libre de ser él mejor.
Siempre me he preguntado,
¿por qué a la gente buena la tratan mal?
Y me respondí:
cuando vas al jardín a cortar una flor, ¿cuál cortas?

Le he hecho promesas a gente que no lo merecía,
y he decepcionado a gente que no lo merecía;
pero al final, ¿qué más da?

En esta vida solo nos tenemos a nosotros.
Todos mueren,
pero mientras alguien mantenga la esperanza,
las promesas no morirán.
No importa cuando suceda,
aun si te quedas sin lágrimas,
debes seguir adelante.



¿Por qué conmigo no?

POEMARIO

Gabriela Banyeli Argáez Tún ¿Por qué tienes que ser tan dura con tus sentimientos, con lo que vive dentro de ti?
No te limites,
si realmente quieres,
ahí será.

No te confundas más,
trata de hallar la solución a todo,
sé que eres una persona increíble,
quiero que te sientas segura de ti misma.

Por favor, dame suficientes motivos
para poder seguir contigo
sin que esté confundido,
me desconciertas,
yo realmente siento algo por ti.

Realmente no sé cómo pasó o cómo se dieron las cosas;
a veces trato de entender pero, créeme, no puedo.
Quiero estar como tú, como si nada,
pero no puedo evitar verte
y que tus ojos me den a entender
que no me miran a mí.

Cuando quieras cambiar, yo ya no estaré para ti,
créeme, estoy siendo muy fuerte,
intento no demostrar mis sentimientos.

No tengas esas actitudes, me hacen sentir que no me quieres.
Así sea lo más mínimo, no te dejes llevar por tu mente,
déjate llevar por tu corazón, eso es lo que importa.

Nunca es tarde para decir lo que sientes, pero no demores.
Recuerda que haces mal al sobrepensar las cosas.
cuando uno te quiere, te querrá sobre todas las cosas.
No estés triste por todo lo que has pasado, a veces,
así es la vida, así se aprende.

Me estás enseñando a tratarte como me tratas.
Me estoy dejando llevar por todo lo que hemos pasado
y por todo lo que viviremos.
Quiero estar contigo, pero necesito que tú
desees lo mismo, que te sientas segura de mí,
que no pienses que te engañaría o dejaría de querer.

Eres lo más bonito que me ha pasado.
Cómo me gustaría dormir y no despertar
así no estaría escribiendo todo lo que debería decirte.



¿Por qué será?

Te escribo esto por qué no sé cómo explicarlo:
te quiero pero, con ese mismo sentimiento, te odio con toda mi alma.
Gracias por todo lo que hiciste para lograr que me arrepienta de haber estado contigo.
Eres de esas personas que no tienen sentimientos y por eso te detesto, odio tus actitudes de “un día te quiero y el otro no”.

Te odio porque, cuando no estábamos juntos, te ibas con otras personas.
Te odio porque era yo el que siempre pedía perdón, a pesar de todo lo que hiciste y me dijiste.
Eres de esas personas que, cuando está molesta, no considera que lo que dice puede llegar a lastimar.

Eres una persona sin sentimientos a la que no le importa el tiempo y el sufrimiento.
Trato de entenderte, pero no puedo.
Ayúdame con la culpa, pues me diste una gran carga: siento que soy insuficiente para cualquiera.

Me hice muchas ideas e imaginé cosas que nunca pasaron.
Estuve siempre para ti y prometí cuidarte, aunque no era recíproco.
Eres una persona que no se merece cualquier cosa, alguien que no sabe lo que quiere, ¡qué lástima!

Gracias por ganarte este odio que siento.
A veces, me pongo a pensar en si realmente sentías algo por mí, si me llegaste a querer, si me amaste tal y como era.

Realmente no entiendo por qué hiciste todo esto, ¿podrías decirme definitivamente que no me quieres?
Dímelo, porque yo te quiero sinceramente desde el fondo de mi corazón.

Por más que te odie, siempre estás en mis pensamientos, palabras, acciones y muchas cosas más.
Lo que más odio es que, cuando yo ya no quería seguir, tú buscaste la manera de estar conmigo.

Te odio porque, cuando comienzo a olvidarte, con el simple hecho de mandarme un mensaje o verme, vuelvo a caer.
Quisiera no ser así.



¿Qué pasa después del amor?

Ángel El amor es tan inmenso como el universo,
Fernando tan profundo como el mar,
Uc Cimé tan complicado como la vida.
 Se podría decir que todos necesitamos amor,
 unos más que otros.
 Existen diferentes tipos de amor.
 El primero nos enseña a amar,
 imagino que todos saben cuál es,
 exacto el de la familia.

El segundo,
 nos enseña lo valiosos que somos,
 nos hace aprender de nuestros errores,
 que no estamos solos en esta vida,
 y que solo se puede enamorar una vez en la vida.

Claro que podrás relacionarte con un
 sin fin de personas;
 pero no todas te van a demostrar
 lo que en realidad
 es el amor.
 El amor de pareja te enseña muchas cosas,
 una de ellas es a vivir sin ser amado.
 Existen personas que dicen realmente amarte
 pero en realidad no lo demuestran.
 Cualquiera puede hablar por hablar,
 pero cuando una persona lo demuestra
 es cuando realmente te ama.
 Pero, en lo personal,
 me niego a creer en eso,
 sólo es un estereotipo más.

En pocas palabras:
 quien quiere estar contigo,
 hará todo lo posible para lograrlo,
 y el que no, pues no,
 ¿pa' que hacer más larga la historia?
 Hay personas que sufren,
 y está bien.
 Yo he sufrido,
 e imagino que ustedes también.
 Pero, si nos ponemos a pensar,
 ¿realmente vale la pena sufrir
 por alguien que no te supo valorar?
 La respuesta es muy simple.
 Una cosa te voy a decir:
 la vida es muy corta pa' sufrir,
 de hecho, demasiado.
 Debes vivir una vida que puedas recordar,
 porque en la vida sólo eso nos llevamos,
 los recuerdos.
 Vivimos en un mundo lleno
 de odio y escaso de amor.
 Así que no sean como el resto de las personas,
 amen con todo su corazón y siempre sean
 honestos y sinceros.

Mi abuelo decía:
 “uno cosecha lo que siembra”
 y no se equivocó.



¿Ser o no ser?

Alison Huchin Quiero ser elegida,
saber que no soy una segunda opción,
pero sé que no es tu intención.

Quiero ser aquella que miras
sin importar el qué dirán.
Es triste porque yo sí quería.

No entiendo qué me hace falta,
¿por qué no me eliges a mí?
Tal vez es mi culpa
por creer que me mirarías a mí.

Es difícil entender por qué,
al vernos, me creo una fantasía,
al ver en tus ojos mi reflejo,
creí que me querías,
como yo te quiero.

Sé que te molesta que nos vean,
pero me confundes,
me confunden tus actitudes,
es algo que no entiendo:
¿por qué con ella sí y conmigo no?





Reflexión

A través de mí

**Gleysi Esther
Mukul Canche**

Nuestra historia comenzó como casi todas las historias de amor. Éramos dos jóvenes sin experiencia que vivían su amor sin importar lo que la gente dijera.

Un día como cualquier otro, a inicios de curso, a la escuela llegó un chico llamado Mike. Era muy simpático, delicado y de hermoso parecer. Me sorprendí mucho cuando me enteré de que iba a estar en el mismo salón que yo y que se sentaría a mi lado.

En clase, él me miró lentamente, esbozó una gran sonrisa y me preguntó:

—¿Cuál es tu nombre?

—Me llamo Sofía.

—Hola, Sofía, yo soy Mike. ¿Podrías darme un tour por la escuela?

—¡Claro!

Me encantaba la idea, era la primera vez que un chico tan guapo se dirigía a mí para pedirme algún favor. Mientras caminábamos por los pasillos, él se mantenía en silencio, como si un ratón se hubiera comido su lengua.

Al llegar a la cafetería, con mucha pena en su rostro, me invitó a comer un sándwich, el cual acepté. Fue a buscar comida mientras yo apartaba una mesa. A su regreso, se sentó conmigo, pero se notaba que no se sentía del todo bien.

—¿Estás bien?

—Sí— me contestó con una sonrisa. —Sólo requiero contestar mi teléfono—. En ese momento, se levantó y se alejó. Minutos después volvió muy nervioso. —Muchas gracias por el recorrido. Espero que nos veamos otro día para que me enseñes la ciudad, podría invitarte un café—. Fue un día hermoso.

Pasaron varios días y Mike y yo nos volvimos más cercanos. ¿Quién iba a pensar que aquel extraño que conocí ese día en mi escuela se volvería mi mejor amigo? En ese entonces, yo tenía un novio llamado Lucas. Él siempre creyó que entre Mike y yo había algo más que amistad, a lo cual, yo siempre le rebatí diciendo que lo nuestro sólo era una gran amis-

tad. Sin embargo, en el fondo mi exnovio estaba en lo cierto: no sé cómo sucedió, pero me enamoré de Mike. Yo también le gustaba a él, pero decidimos que seríamos sólo amigos.

Tiempo más tarde descubrí que Lucas me era infiel con la chica más popular de la escuela. Mi exnovio no resultó ser la persona fiel y leal que yo creí por tantos años. En ese momento, terminamos con nuestra relación, esta ruptura me lastimó mucho, pero mi amigo Mike me animó a seguir adelante. Me invitó al parque para que lo escuchara cantar una canción que él escribió. Solía salir a cantar a lugares públicos para conseguir dinero y donarlo a personas necesitadas, esto influyó en que me enamorara más de él.

Mientras Mike cantaba, me miró fijamente y dijo —escribí esta canción para ti—. Me sentí muy halagada y me sonrojé. De un momento a otro, él se acercó a mí. —¿Quieres ser mi novia?— preguntó. En ese momento brotó todo lo que yo sentía por él, sabía que era la persona que quería para mí, así que acepté su propuesta. Desde ese día, todas las noches nos juntábamos en el parque a platicar, se volvió nuestro lugar especial.

Una noche como cualquier otra, Mike me esperaba en el parque como de costumbre cuando Lucas se le acercó y le dijo —No llegará hoy. ¿Sabes? Ella sólo aceptó ser tu novia porque la presionaste todo el tiempo. Me sigue queriendo a mí—. Mike le creyó y fue a buscarme para pedir una explicación. Al cruzar la calle, no notó que venía un auto a toda velocidad y, desde la otra acera, vi cómo lo atropellaban. Poco más tarde, llegó por él una ambulancia. Dentro del vehículo, Mike, con una mirada llena de desilusión, preguntó:

—¿Me amas?

—Nunca he amado a alguien tanto como a ti—. Él intentaba mantenerse despierto sin éxito.

En el hospital, lo trasladaron directamente a la sala de operaciones, su intervención fue un éxito. Ya en su habitación el doctor nos informó que, aunque todo había salido bien en el quirófano, tenía que estar en observación. Yo sostenía la mano de Mike, con lágrimas en los ojos.

—Todo va a estar bien— dijo Mike con voz suave y débil. No le gustaba verme llorar. Con las pocas fuerzas que le quedaban, estiró su mano hacia mi rostro y limpió mis lágrimas. —Te amo. Eres y siempre serás la mujer de mis sueños—. Tras estas palabras, sus ojos se cerraron lentamente para siempre. Avisamos a los doctores que mi novio se había desvanecido y, en ese instante, nos sacaron del cuarto para intentar resucitarlo. Sabíamos lo que seguía.

—Lo siento, hicimos todo lo que pudimos— dijo el doctor tras salir de la habitación. Sentí cómo mi corazón se detenía por un instante.

La muerte de Mike me sumió en una profunda depresión que me orillo a alejarme de las personas. Mis padres, preocupados, me convencieron de ir a terapia con un psicólogo, la cual me ayudó mucho a sobrellevar lo que sucedió: no se trata de olvidar el pasado, sino que debemos vivirlo, aunque duela. Ahora comprendo que Mike está en un lugar mejor ya que fue una gran persona. Ahora sé que merezco ser feliz y que mi novio vive a través de mí.



A veces...

Leslie
Montserrat
Martin
Santoyo

A veces es difícil explicar el gran dolor que sientes en el fondo del alma. Es complicado expresar el sufrimiento que se lleva dentro sin llorar, gritar o enojarse. En un abrir y cerrar de ojos, las personas que uno quiere ya no están.

Es difícil, pero no imposible, salir adelante sin el amor de tus papás. Se siente un gran dolor en el pecho cuando escuchas hablar de ellos, de sus tiempos, y saber que no pudiste convivir mucho tiempo con ellos. Duele tanto que hasta lloras; pero luego recuerdas lo mucho que te quisieron, de una forma inimaginable. Se esforzaron por darte lo mejor, porque nada te faltara. No importaba si tenían que enfrentarse a amigos o enemigos, si dañaban a alguien, ellos siempre dieron lo mejor de sí para darte lo que mereces. Te dieron la mejor educación que humildemente pudieron. Ahora ellos, desde el cielo, te cuidan. Te apoyan desde dónde están.

Cuando sientes un dolor que no sabes de dónde viene, recuerdas que hay un par de ángeles maravillosos que te cuidan y quieren que salgas adelante. Dios así lo dispuso y a él no se le contradice. Tus papás están en un lugar lleno de tranquilidad y paz, sin problemas. Ellos esperan el momento en que vuelvan a reunirse, pero falta para ello. Primero debes lograr tus metas. Por el momento, ellos están orgullosos por las pequeñas cosas que has logrado, de cómo has salido adelante todos estos años.

Tus padres ya vivieron y formaron su familia. Ahora te toca a ti. Ellos, junto al Señor, quieren lo mejor para ti. Por eso, jamás salgas de tu casa enojado con alguien de tu familia ya que no sabes si regresarás o si ellos seguirán allí cuando vuelvas. Abrázalos, ámalos, pasa tiempo con ellos. Nunca les des la espalda. Valora el amor que tienes, hay muchos niños y personas que darían lo que fuera por tener a sus padres con ellos. Tú que los tienes, valóralos como si fueran sus últimos días.



Cómo te explico...

Luis F.
May Baeza

Cómo te explico,
que comenzando me he alterado en este recinto,
no expreso lo que por ti siento,
sin resentimiento.

No te miento si te digo que ruedas por mi pensamiento,
te vez tan caliente como el infierno
y tan brillante como una llama en medio del invierno.

Cada que te veo tengo la mirada perdida,
doy un paso adelante y te expreso mis sentimientos,
aunque veas que soy muy frío o sombrío,
eres la razón por la cual me río.

Escribo lo que siento
porque tú me diste motivación a hacerlo.
Aunque también sienta despecho,
me arrepiento de no decirte bien los hechos.

Con el corazón roto, pero caminando derecho.
¿Cómo te olvidaría?,
la verdad, es que ni el valor tendría.
Eres el camino malo en el que iría.

Eres un anhelo,
cada que sueño que tengo
la alarma me despierta
y siento feo.

En este presente soy tu amigo, pero soy tan paciente,
que espero mi turno en el futuro para ser tu juguete,
o alguien que te alegre el ambiente.
Desde que espero tu respuesta,
todos los días son de tormenta.

Y es que te conozco tanto,
que podría dar clases de tu vida.
El caso es que de ti sé tanto,
que podría decirte quién eres por si lo olvidas,
por eso creo saber cuándo de mí te acuerdas,
por eso creo saber cuándo en mí te fijas,
y es que, como un iluso, puedo pensarte;
pero como un cualquiera conmigo jugaste.

Claro que te quiero y me gustas,
pero el hecho de saber que tú sepas
no me inspira a sacrificar más mi tiempo.
Tanto fue el intento que hasta contaminó el viento,
y él solo se la pasa recorriendo
como un pensamiento muerto
vagando en lo profundo y en lo alto de mi cerebro.

Porque estás pegada a él como goma,
no me golpeaste ni me heriste, pero me dejaste en la lona.
No me arrepiento del intento
y miento si no te digo la razón por la cual no te olvido:
estás en cada una de mis neuronas.

Tengo entendido que tú sólo me ves como amigo,
claro, no te culpo por tus malos gustos conmigo;
pero te aclaro que para mí es un halago decirlo,
porque con sólo asumirlo me mantengo entretenido
como un gato y una bola de hilo.

Me estas consumiendo como una enfermedad,
que ha vivido por una eternidad;
pero te seguiré esperando hasta el nunca más.
Porque el que persevera alcanza,
y mi deseo de algún día ser tuyo no morirá jamás.



Duele...

Margarita
Osorio Chí

Extrañar a una persona duele, pero duele más extrañar a quien no sabe que te rompió el corazón, quien robó el brillo de tus ojos, apagó tu sonrisa y te recordó que el corazón solo es un órgano que bombea sangre.

Pesa la ausencia de esa persona que fue importante para ti, ya que jamás fuiste capaz de contar tu sentir por miedo al rechazo o a que todo terminara en una bonita amistad. Duele, realmente duele. Sin embargo, finges que no tiene importancia, que da igual si hablan o no.

Estoy cansada de pensar en ti todo el día, a veces tu recuerdo no me deja dormir: soñarte me lastima, recordar todos esos momentos juntas me está matando.

Me confundes, cuando nuestras miradas se cruzan, puedo sentir que también me quieres; pero tus palabras me dicen lo contrario.

A veces quisiera preguntarte “¿qué sientes realmente por mí?”. No importa si la respuesta es mala o buena, necesito saber para dar fin a este sufrimiento, ya no quiero que me consuma. No deseo ilusionarme más con tu mirada, las pequeñas acciones para mí significan mucho.

Intenté olvidarte, pero cuando creí que lo había logrado, volví a ver tus ojos y todo lo que sentía volvió ¿Te das cuenta de la intensidad con la que me gustas? Tú puedes hacerme caer de nuevo con un par de palabras, una mirada o con esa sonrisa que logró enamorarme poco a poco.

Ya no quiero sufrir más por ti, desearía regresar el tiempo, no para estar juntas, más bien para no enamorarme, para ignorar el primer mensaje que me enviaste, para no acostumbrarme a tu compañía y evitar mi sufrimiento actual. Ya me cansé de crear escenarios perfectos para nosotras en mi mente, ahora todo me recuerda a ti.

Me duele verte de lejos y sentir tantas cosas. Ni yo puedo explicar cuánto me afectan esos lindos ojos que, aunque estoy segura de que no me miran a mí, no puedo dejar de admirarlos.

¿Por qué te pienso si no somos nada?, ¿por qué a mi corazón le cuesta tanto aceptar lo que mi mente ya sabe?, ¿por qué te encuentro en cada canción de amor que escucho?, ¿por qué no te puedo sacar de mi mente?, ¿por qué me dueles tanto?

El más bello gesto de amor es dejar ir a quien no te quiere en su vida, porque recuerda que de nada sirve retener algo que a fin de cuentas terminará por escapar.



En cada línea

Nicole Sarai
Tún Kú

Era demasiado tonto para aferrarse de esa forma a un sentimiento que sabía que era incapaz de prosperar. Pero allí, frente a ella, ni su futuro ni su pasado eran relevantes; lo único que le importaba era el presente en el que se encontraba, sólo ese momento.

Él sabía que debía regresar al presente, no pertenecía al pasado. Por eso, quería aprovechar el tiempo que le quedaba y estar con la persona de la que menos pensó enamorarse. Quería quedarse con ella, sólo quería ser feliz por una vez en su vida.

Un octubre donde él comenzaba a enamorarse. Un otoño donde ya no le asustaba más el cercano invierno.



¡Es ahí!

Yobani
Hernández

Después de tomar y perder muchos vuelos, correr para tratar de alcanzar y aferrarte a eso que tanto esfuerzo te costó conseguir, te das cuenta de que ya no hay vuelta atrás. De un día a otro, las cosas cambian y te das cuenta de que la vida que conocías ya no será la misma, que todos los momentos que viviste y las risas han desaparecido. Lo que más duele es ver cómo pierdes ese brillo.

Respiras y piensas que sería lindo viajar en el tiempo y encontrar al antiguo tú para poder decirle que, a veces, tenemos que comenzar de nuevo y que debe ser fuerte. Sin embargo, descubres que esto es imposible y que todo ha terminado.

Cuando te encuentras con alguien que ocasiona un efecto mariposa en tu vida que, con un plumero, desempolva tu brillo y trae nuevamente tanto las risas como los buenos momentos, que rellena los agujeros de serotonina faltantes y te enseña que no hay nada malo en ti, te das cuenta de que todo inició antes de lo que creías, que las cosas pasan por una razón.

Te das cuenta de lo mucho que vales, que los rayos del sol aparecen cuando hace frío. Descubres que el amor propio no depende sólo de ti, sino de quien te ayuda a construirlo, a hacerte fuerte. Esa persona llegó para enseñarte que eres importante. Tal vez está ahí para quedarse contigo y enseñarte que lo único que habías perdido y que necesitabas reencontrar es a ti mismo; que, aunque parezca imposible y que no tiene remedio, siempre hay otra manera de ver la vida.

Reflexionas lo mucho que vale esa nueva amistad y por qué el destino los hizo amigos.



Esta noche tan fría...

**Gerardo
Lizama Chán**

Esta noche tan fría, te escribo
mis sentimientos más rencorosos:
eres una persona sombría y
decepcionante en este ambiente maravilloso.

No deberías haber nacido en este mundo de arte;
pero aquí estás para destrozarme mi vida.
Tu alma es caliente como el infierno
que ningún ser humano se merece.

Las personas como tú no se merecen este mundo,
solo destrozan el alma de las personas amorosas,
no se lo merecen.

Tu presencia causa que la vida sea un frío invierno
y tu esencia transforma en infierno el cielo.
Si hay paraíso y arriba es como abajo,
tú has caído del infierno.

Fuiste mi ambición,
como una maldición que destroza
los buenos vientos por torturas.
No mereces conocer las buenas escrituras,
ni deberías saber de la existencia de la literatura.
Por eso no menciono ni tu nombre
en esta dictadura.



La familia

**Iván Chán
Muñoz**

Cuando era niño, solía jugar con mis primos a las escondidillas. Nos reuníamos todos los días para jugar por la tarde, después de comer, cuando el Sol baja su intensidad.

Tres o cuatro horas más tarde, regresaba cada uno a su casa para cenar. Luego nos volvíamos a juntar por la noche para seguir jugando: iniciábamos con palillos chinos; después, hacíamos carreritas alrededor de la manzana, algunas veces yo ganaba y otras perdía; finalmente, íbamos al parque o a las canchas a jugar fútbol. Al caer la media noche, regresábamos a nuestras casas a dormir.

Evitábamos pasar por el cementerio, nos daba mucho miedo. Nuestros abuelitos decían que ahí salía el Way chivo, aunque no les creíamos del todo. Un día que cruzamos por ahí, nos asustaron: vimos a una mujer vestida de blanco parada entre las lápidas. Después de eso, nos separamos y no nos volvimos a juntar en familia para jugar.



Lo complicado que es el amor

Alexis Durán Todos, en algún momento de su vida, han experimentado el amor. Para muchos, fue la mejor sensación; pero, para otros, es algo que desean olvidar.

El amor no debería basarse en la atracción física, como sucede en la actualidad. Tendría que involucrar el conectar con la mente de la otra persona, saber que ninguno de los dos está dispuesto a dejar la relación tras la aparición de algún problema o circunstancias desfavorables. Que en lugar de huir de los conflictos se busquen soluciones. Para que una relación funcione es importante aceptar los defectos de la pareja, pues nadie en la Tierra es perfecto.

Así como muchos han logrado encontrar al amor de su vida, a otros les ha tocado vivir experiencias que los han dañado. Les han creado inseguridades sobre si son suficientes para alguien más y temen salir lastimados si vuelven a dar otra oportunidad al amor.

Pero están equivocados: de los errores se aprende y de cada quien depende salir adelante. Si las personas no se atrevieran a dar segundas oportunidades no se habrían logrado muchas cosas que hay en la actualidad.

Lo mismo debería pasar en el ámbito del amor, deberíamos atrevernos a dar otra oportunidad sin tener miedo, no tener que quedarse con la duda de “¿qué habría pasado si no me hubiera detenido?”. Así no nos reprocharíamos en el futuro por habernos negado a volver a amar por culpa de una experiencia fallida.

Porque el amor sí existe.



Punzadas del corazón

Eva Bacelis No sé si lo nuestro debió ser en otra vida, pero el amor no se equivocó. Compartimos momentos felices y tristes, son mi tesoro máspreciado. Cuando ya había descartado todo, tú apareciste.

No me enamoré de algo común, tú te encargaste de ello. Mirarte era mi trofeo, mi deleite; tocarte, mi placer, y pensarte, mi afán. Desembocaste en mí un mar de sensaciones, cambiaste mis hábitos, aunque esa no era tu intención. Todo lo hice por ti.

Te conocí. Es como la aventura de un naufrago en el mar; el grito en el abismo; el susurro de alguien que clama por quien ama dentro de un hospital. Mi mente se volvió tu hogar; mi cuerpo, las paredes de tu habitación, ya que vives dentro de mí.

Me encanta verte. Mirarte me da una incomprensible paz: tu sonrisa es el mejor destino, es la constelación más hermosa que se ha formado; tus ojos, lo más bello que ilumina el sol; tu voz, el susurro de la atmósfera que golpea a la tierra; y tu ser, el mejor conjunto de átomos unidos.

Tu desamor es una constelación que me incita a acercarme a ti y me inspira viles deseos de concupiscencia. Soy aquel hombre que dejé atrás para intentar alcanzarte.



¿Qué hubiera pasado?

Pedro Dzul

¿Qué hubiera pasado si no te hubiera tratado así, si hubiera tomado otra decisión? Si tan solo hubiera luchado como te prometí, en vez de renunciar.

Sin embargo, ver que tú habías tenido problemas con tu familia por mi culpa, no me hizo feliz.

Sé que me dijiste que ambos debíamos luchar por lo nuestro, pero no quería causarte más problemas.

Jamás te lo dije, mas todo lo que hice, la forma en que te traté, fue falso. Deseaba que me odiaras, que pensaras que no confiaba en ti, para que pudieras olvidarme.

La verdad es que siempre te quise y jamás dudé de tu amor. Sabía que tú siempre me cuidarías y me serías fiel. Yo hubiera hecho cualquier cosa por ti, presumirte, darte toda mi atención, amor, cariño, respeto y tiempo de todo corazón ya que lo valías.

Me odie tanto ese día. Lloré porque no quería soltarte; pero creí que eso era lo mejor, al menos para ti.

Por mucho tiempo lo pensé; más ahora, justo hoy, me pregunto: ¿y si hubiera elegido luchar y darte todo aquello que siempre soñé?

Sé que existían muchas posibilidades de no estar juntos, que no tenía oportunidad; pero realmente mi corazón siente que pudo haber un panorama en que hubiera podido ser feliz contigo.

Sé que no vale la pena escribir todo esto. Tal vez nunca lo leas o decidas no creerme; pero siempre te recordaré, vendrás a mi memoria cuando vea los atardeceres que tanto amabas.



Raro COMPILACIÓN

Abimael Can

Por supuesto, no vas a extrañar el coeficiente de tu ecuación si lo cambias por otro similar que te haga sentir igual valor o incluso mejor. La terminología es “eliminar x”; pero tú te luciste, la erradicaste. Se dice “sustituir un valor”, mas, de nuevo, lo lograste.

Si alguna vez estuvo su presencia, por tu decisión, lo desapareciste. También es “equivalencias o igualdades” y tú no simplemente lo transformaste. Todo es literal, al igual que tus actos y tus palabras.

En un abrir y cerrar de ojos, observa los desastres que provocaste, no importa si en compañía o sola, porque el resultado es igual de pernicioso que las supernovas. Todo de nuevo se descontrola, se desconoce el procedimiento de vivir, aún con la función bien planteada para encontrar la razón de tu mentir.

Mi mente se abre y aclama ahora un nuevo resurgir. Busca resultados inéditos superados por el anfitrión y saca así la teoría de nuestro corazón, “y en la nostalgia surge la aflicción de la aflicción, la desaparición y, con ella, la sin igual verdad”. ¡Oh, aclamado y despiadado dolor!, pronto recitaremos quién gana a quién.

Constante es el estruendo y el poder de tu boca. Ahora, sin poder recitar las palabras, que como las plantas tienden a subir, escalan las mentiras que plantaste: ergo, sus cosechas recibirás con el tiempo, se incorporará todo lo falso en ti. Está empolvado el libro que tanto cuidaste y, mientras más te fijas, descubres que nunca existió aquel manuscrito.

Náufrago soy en este mundo, así como las olas del mar que de izquierda a derecha van. Tan perdido no estoy, solo cuestiono la existencia: ¿por qué debo ir ahí? Después de todo, estoy un poco arrepentido y algo abatido.

Si no supiese quién soy, caería de nuevo en los enredos de tu corazón. Tal vez no haya un “luego” después de lo nuestro, del destrozo que azotó nuestro corazón, mi corazón.

Me miras amorosamente y sabes que cada día hay más desprecio y rencor.

Regreso

Quisiera saber si tú también piensas en mí antes de dormir, si cuando te levantas estoy en tu mente. Trato de no tenerte presente, pero mi mente juega en mi contra, genera tu fragancia y la esencia de tu cuerpo.

Mis ojos imploran verte, tocar tus manos y apreciar tu mirada resplandeciente, la cual me deja perpetuo e inconsciente, divino amor, ¡oh, atroz dolor!

Los que no son amados con esta intensidad dicen que es obsesión, ¡pobres de ellos!, no saben lo que es un verdadero amor. De mi mente no saco tu presencia, tu existencia ni tu aroma.

Tu fragancia es el elixir de mi vida. Espero que cada mañana, al levantarte, pienses en mí como yo pienso en ti antes de dormir: dos almas abrazadas bajo el cielo estrellado que no saben qué pasará. Nos miramos a los ojos, sabemos que estamos en el paraíso y ahí nos queremos quedar.

Es un juego, no se trata de las cuestiones, sino de nuestras intenciones. No importa el desorden, restauraremos lo invadido, hasta hacer temblar las palabras que nos hacen vencer. El poder es tuyo. Solos tú y yo, ahora, alienta el fuego que tanto cesas.

¡Perdón, perdóname!, no sé si, después de los hechos, se pueda reconciliar tanto mal. No sé si puedas perdonarme por todo lo que pasó, solo sé que no sé qué hacer y ahora ahogo mis sentimientos. Ya no sabrás lo que siento, aunque lo intente en este momento.

De nuevo, lo lamento, ¡tanto tiempo y no pienso en lo correcto, no corrijo lo que siento! Nos vemos con el tiempo, extrañaré tus mentiras, aún recuerdo bien tus promesas, porque las mejores son aquellas que no se cumplen.

Resultados desesperados de una mente que no siente. Sonríe al presente, no soy sombrío ni melodramático; pero me declaro tu loco fanático. Como nos enseñó Baba Yaga, “Reglas-consecuencias”, ahora te atienes a lo que debes.

Te desprecio tanto

Te esmeras tanto en que estemos bien que siempre terminas desilusionándome. Mientes cada que respiras, me doy cuenta de quién en realidad eres, de lo que haces, de esas acciones inéditas y ocultas que tienes, te desprecio tanto.

Me pintaron el amor como el mejor elogio, pero en realidad es algo sin perdón. ¡Tantas veces he deseado que nunca te hubieras cruzado por mi mente, que nunca hubieras dicho que me amas, que nunca hubieras dicho que te gusto, que nunca me hubieras ilusionado!

Lo peor no es lo que ya pasó, sino lo que ahora sucede: amo tanto a una persona que bloqueé los sentimientos desagradables que sentía hacia ella.

Desearía tener un clon, pararnos de frente en mi cuarto, mirarnos a los ojos mientras él, ávidamente, me golpea. Que tras la paliza no me queden fuerzas. Quisiera que me dejara tirado en el piso mientras me propina una golpiza. Mientras, miraría el techo y con cada golpe te recordaría. Cerraría los ojos y vería tu figura.

Deseo tanto alejarme de ti. En mi imaginación tú y yo no estamos juntos, no me importas, te odio, eres una persona más de las 1X10⁹ personas que habitan este mundo. No digo que yo sea excepcional, pero espero poder darte lo mejor. Imploro ser la persona en la que piensas en cada momento. Es un deseo, tal vez.

Dicen que no hay acto más inhumano que lastimar un sentimiento; sin embargo, es peor lastimarse a uno mismo por culpa de un sentir. Desemboco mis sentimientos, mis penas. ¿Aquellos dolores valen la pena?, me pregunto. Temo renunciar a ti, no por necesidad, sino por elección. En ese momento me doy cuenta de que en verdad te quiero, pero en mi mente existe una salida, la cual, no me hace escapar, sino recapacitar, ¿qué es lo que tolero?

Te amo tanto que, antes de lastimarte, me lastimo a mí mismo para que no sufras. Yo no te dejé ir, tú te arrebataste de mí.

“Nuevamente solos”, dice la soledad.



Simplemente amor

Brenda
Jaqueline
Tamayo
Balam

Quizá todas las personas, en algún momento de sus vidas, han soñado con tener una relación tan perfecta como la de los cuentos de hadas, donde todo es color de rosa y en la que, a pesar de todos los problemas, siempre llega la felicidad y dura para siempre.

Sin embargo, la realidad no es así, pues en una relación no todo es alegría y buenos momentos. También se tienen que enfrentar los problemas que llegan con el tiempo, los cuales pueden ser tomados como pruebas del destino para comprobar si el amor es verdadero o no.

Lamentablemente no todos están con sus parejas por amor, a veces es por conveniencia, atracción física o por ego. Estas acciones sólo dañan a aquellas personas que decidieron entregar su amor y que no fueron correspondidas de la misma forma y terminan quedando como un “casi algo”, una relación que nunca se completó ya que sólo uno de los dos estaba enamorado.

Esto puede generar un grave daño emocional y puede crear inseguridades como “¿por qué no soy suficiente para esa persona?” o “¿alguien me llegará a amar de verdad algún día?”.

Cuando comprendes lo que involucra tener una relación, descubres que se invierte mucho y que se corre el riesgo de perder todo. Pero, al final, sabes que se deben correr riesgos en la vida, porque de las experiencias se aprende y se mejora.

No dejes que los demás fijen límites en ti, porque sólo tú sabes hasta dónde eres capaz de llegar.



Un amor a primera vista

Sarah
Alejandra
Pool Caamal

Hace tiempo, vi pasar a un chico, me pareció muy guapo, alegre y amable. Lo volví a ver y pensé en hablarle, pero me dio mucha pena. Al día siguiente volvió a pasar, lo vi, pero él fue quien me habló. Conversamos por un buen rato de lo que nos gusta y nos presentamos. Poco después me preguntó:

—¿Quieres ser mi novia?

—No lo sé, déjame pensarlo— respondí. Reflexioné y le dije:

—No, es muy pronto, nos conocemos muy poco.

Pasaron tres semanas donde no puse nada de él. Decidí salir a preguntar a la gente si alguien lo había visto, pero nadie sabía sobre él. Lo fui a buscar a su casa y lo encontré. Le dije la verdad:

—Todavía no estoy lista para una relación, yo no sé cómo tener novio.

—No te preocupes, tómate el tiempo que requieras para pensar. Cuando estés lista, dame una respuesta— propuso.

El tiempo pasó rápido. Yo ya estaba lista y fui a buscarlo; pero me dijeron que él ya no estaba en el pueblo y que no sabían a dónde se había ido.

Pasaron dos años, yo todavía lo esperaba. Un día, alguien me dijo que él había regresado. Me lo encontré, pero no le hablé ya que estaba molesta con él: nunca me avisó que se iba a ir. Lo volví a encontrar y él me dijo:

—Es que nunca me buscaste.

—Sí te busqué, pero ya no estabas. Yo ya tenía una respuesta, pero ya te habías ido.

—¿Quieres ser mi novia?— volvió a preguntar.

—¡Sí!— respondí.

Pasó un año y me pidió matrimonio, a lo que respondí que sí. Tiempo después, nos casamos y ahora vivimos felices.



Un amor falso

Melissa Belén
Jiménez
Aldana

Creí que este amor iba a funcionar. Te idealicé mucho, imaginé que lo nuestro sería lindo y duradero; sin embargo, no fue así, más bien, todo lo contrario.

Me confundiste, me hiciste creer cosas que no son, jugaste con mis sentimientos. Todo lo que sentía por ti está desapareciendo; es difícil, pero no imposible. Para mí eras una persona admirable y amorosa que hacía las cosas bien; pero no, no era así.

Me doy cuenta de que todo este amor sólo fue un juego para ti. Hubiera querido nunca haber contestado ese mensaje. Ahora no puedo mirarte ya que siento mucha pena por ti, porque me perdiste. Yo era alguien que valía mucho la pena y ahora prefiero ignorarte.

Siempre intenté mejorar las cosas y estar bien; pero tú solo me lastimabas con tu falta de interés, no me dabas el amor que merecía, nunca me lo diste. Por eso decidí alejarme de ti y olvidarte. No te odio ni te amo. Juro que por ti no caerá ni una lágrima más, ya derramé muchas el día en que te fuiste.

Eras todo para mí, ahora no eres nada. Me entristece ya que yo te amaba, eras todo para mí; pero por tus acciones, destruiste lo que sentía. Eras mi universo y ahora no quiero saber nada de ti: te volviste una persona fría y distante, muy mala.

Espero que cambies y no hagas sentir a otra persona tan mal como a mí. Adiós, te amé, pero ¡basta!, ya no me lastimaré por ti.



Un ángel

Neftali Ariana
Chan Chan

Todo ocurrió tan deprisa! Cada día surgen más dudas, ¿qué fue lo que sucedió?, ¿cómo, en tan sólo una noche colapsó? Ese día algo en mi interior murió junto contigo, verte ahí sin poder hacer algo fue lo que más me dolió: grité de desesperación, caí completamente destrozada y pedí ayuda, pero nadie me escuchó. No pude ayudarte, por eso aún siento culpa.

Muchas cosas llegan a mi mente, sin embargo, nada sirve, parece que exagero, pero no puedo explicar todo el dolor que siento con un solo texto. Es que no logro entender qué pasó, fue un suceso tan grande que aún no logro asimilar, tú ya no estás.

¿Sabes qué fue lo peor? Fui al lugar donde vivíamos y recordé los momentos que compartimos: crecimos juntos. Aunque no teníamos unos padres que nos guiaran, como a cualquier ser humano, nos teníamos el uno al otro. Todos decían que éramos la familia perfecta: tú te transformaste en padre y madre, no te importó el costo. Tenías que trabajar para sostener nuestro hogar y, aún así, tenías tiempo para mí. No te importaba cancelar tus planes con los demás para estar conmigo, me hacías saber que yo era tu prioridad.

Siempre me cuidaste como nadie lo había hecho, aceptaste una responsabilidad muy grande. Pareciera que fue ayer cuando me dijiste que eras un padre joven: te preocupabas por mí e ibas a las juntas de mi colegio. ¡Era tan feliz! Cuando pensamos que por fin todo estaría bien, algo sucedió, fue ahí cuando entendí que la felicidad no es para siempre.

Hay dolores que cargamos hasta la tumba y solo Dios sabe por qué suceden las cosas. No hablo de religión, simplemente somos seres humanos hechos de polvo y al polvo volveremos. Un día estamos juntos, sonriendo y, al otro, nos separamos para siempre. Ahora que pienso que jamás te volveré a ver, dime, ¿qué hago? Enséñame a vivir sin ti porque no puedo; sin embargo, me consuela saber que ahora eres un ángel del cielo, tal como lo decía tu nombre.



Colofón

(datos de tiraje

y de la imprenta)